



**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

# **Análisis de la Propaganda Cristera**

**El caso del periódico *Desde mi sótano***

Tesis para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

**María del Carmen Díaz Cortés**

Opción terminal: Comunicación Política

Asesor:

José Humberto Pineda Jiménez

Ciudad Universitaria, México, 2011





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Con todo mi amor y agradecimiento a mi madre,*

*María Teresa*

# Agradecimientos

Después de un largo proceso, que incluyó la desidia y la indiferencia, por fin está concluido este trabajo de tesis y con ello vienen los agradecimientos correspondientes a todos aquellos que tuvieron directa o indirectamente influencia en esta etapa a la cual he llegado.

La primera persona que ocupa mis agradecimientos es mi madre, María Teresa, la cual, con todos los esfuerzos del mundo, me impulsó para terminar mis estudios, me mostró el camino correcto, me apoyó en todo momento, no dejó que me cayera y me animó a seguir adelante. Gracias a su ejemplo, a sus enseñanzas, a sus cuidados soy quien soy y este es sólo un logro de muchos que haré gracias a ella.

Le agradezco a mi abuelita, quien fue quien me enseñó a ser responsable y estuvo al pendiente de mi formación desde pequeña. A mi papá Salvador, quien siempre estará en mis recuerdos y en mi corazón. A mi tío Carlos, quien siempre ha sido como un hermano para mí.

A Cesar Carillo que fue uno de los principales insistentes en que terminara mi tesis, estuvo al pendiente de mi trabajo, me ayudó en todo momento y me acompañó a lo largo de todos los trámites. Gracias por siempre preguntar, escucharme y no negarte cuando te necesité.

Por último quisiera agradecer a mis amigas, que me dieron tantas alegrías a lo largo de la carrera: Ana Camacho, Samanta Montaña, Marisol Garnica y Brenda Cortés. Gracias por todas las experiencias y los aprendizajes que hemos tenido juntas.

Mis profesores merecen un reconocimiento especial, todos ellos que fueron responsables de guiarme por el conocimiento, me enseñaron nuevos caminos y abrieron ampliamente el panorama que tenía de la vida. Entre ellos está el profesor

Enrique González Casanova; gracias a sus consejos, guía y críticas fue posible la realización de este trabajo. Un agradecimiento al profesor Humberto Pineda por todo el apoyo que me dio.

Un meritorio reconocimiento a todas las instituciones que me brindaron su apoyo y ayuda para agilizar mi trabajo, especialmente al Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.

Gracias a la Universidad, a la Facultad por todo lo que me han dado, mi deuda con ellas será eterna.

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1. Panorama de la Guerra Cristera</b>	<b>11</b>
1.1 Iglesia y Estado en conflicto	12
1.1.1 Las leyes de Reforma	13
1.1.2 <i>Modus Porfirandi</i>	15
1.1.3 La llegada de los revolucionarios	17
1.2 Hacia la Guerra Cristera	19
1.2.1 La lucha por el control	19
1.2.2 Los detonantes del conflicto	21
1.3 La confrontación	23
1.4 Los arreglos	27
<b>Capítulo 2. La propaganda</b>	<b>35</b>
2.1 Breve historia de la propaganda	36
2.2 Aproximación a la definición de propaganda	44
2.3 Clasificación de la propaganda política	49
<b>Capítulo 3. Propaganda cristera</b>	<b>54</b>
3.1 La propaganda cristera	55
3.1.1 Los difusores de la propaganda	56
3.1.2 Medios de difusión	57
3.1.3 Estructura de la organización	58
3.1.4 Propósitos de la propaganda	59
3.1.5 Receptores de la propaganda	60
3.1.6 Contrapropaganda y censura del gobierno	62
3.2 Temas principales en el discurso propagandístico cristero	63
3.2.1 Constitución de 1917	64
3.2.2 Revolución y Revolucionarios	65
3.2.3 Plutarco Elías Calles y su gobierno	66
3.2.4 Los católicos, los cristeros y el pueblo mexicano	68
3.3 Conceptos Cristeros	70
3.3.1 Propaganda	70

3.3.2 Patria	72
3.3.3 Revolución	73
3.3.4 Reaccionario	74
3.3.5 Violencia	74
3.3.6 Martirio, sacrificio y salvación	75
<b>Capítulo 4. Desde mi sótano</b>	<b>77</b>
4.1 Secciones	80
4.1.1 Editorial	80
4.1.2 Lo que la prensa calla	81
4.1.3 La situación del momento	82
4.2 Contenido propagandístico	83
4.2.1 Objetivos de la propaganda	84
4.2.2 Elementos de eficientaron el mensaje	86
4.2.2.1 Los receptores	86
4.2.2.2 Mensajes persuasivos	87
4.3 Análisis de contenido	89
4.3.1 Mensajes motivantes y estimulantes	97
4.3.2 Mensajes persuasivos o disuasivos	99
4.3.3 Violencia	101
4.4. Crítica a la propaganda del gobierno	103
4.5 Palancas psicológicas	105
4.6 Clasificación de la propaganda	108
<b>Conclusiones</b>	<b>111</b>
<b>Fuentes consultadas</b>	<b>114</b>

# INTRODUCCIÓN

La Guerra Cristera es uno de los muchos periodos fundamentales en la Historia de nuestro país, incluso para muchos contemporáneos de la época esa fue la Revolución Mexicana.

Este momento puede definirse como uno de los enfrentamientos más fuertes entre la Iglesia Católica y el gobierno de México. En su estudio se pueden encontrar varias manifestaciones de comunicación, entre ellas, la que existió en las sociedades secretas, de los padres hacia los creyentes, corridos, poemas, novelas y, sobre todo, la propaganda tan fuerte que se generó por ambas partes: la de los católicos y la del gobierno.

Los medios que se utilizaron para difundir la propaganda fueron vastos: de boca en boca, volantes, periódicos, corridos. La forma tan particular de hacerlo es digno de análisis, en las publicaciones cristeras se puede apreciar cómo es que se apela a la religiosidad de la gente para convertirla en fanatismo y, con ello, lograr ciertos objetivos políticos dentro de esta lucha.

Lograr que los fanáticos rayaran en la exageración de sus creencias fue uno de los principales triunfos que tuvo la propaganda emitida por los cristeros y por ciertos sectores de la Iglesia.

Entonces, en un hecho histórico se puede encontrar un elemento rico para el análisis comunicacional y, específicamente, de propaganda política. Es un periodo complejo y poco estudiado. Tomando en cuenta que en este trabajo no se pretende

desenmarañar o llegar al porqué de los acontecimientos sino, más bien, analizar las diferentes manifestaciones comunicacionales que se dan en un escenario tan complejo; para ello se necesita tener un panorama del suceso histórico que dé los suficientes elementos para poder determinar por qué se difundió un mensaje en un determinado momento y con qué propósito.

La finalidad de esta empresa es satisfacer y enriquecer los conocimientos que hay sobre cómo se fueron construyendo las bases de la propaganda política en México; analizar una vertiente del fenómeno (la propaganda cristera) a fin de contribuir, así, tanto a una mejor interpretación de aquella compleja coyuntura como a una comprensión paulatina del fenómeno de la comunicación política en México y particularmente de la propaganda.

Para lograr el objetivo se dividió el trabajo en cuatro capítulos:

El primer capítulo lleva por título PANORAMA DE LA GUERRA CRISTERA; se hace un recuento de los conflictos que ha habido entre la Iglesia Católica y el Estado mexicano de manera muy general. Es un capítulo fundamental dentro de la tesis ya que sitúa al lector en el contexto en el cual se hace el análisis del periódico en el que se centra este trabajo.

Los diferentes desencuentros que tuvieron la Iglesia y el Estado marcaron la historia de nuestro país en diferentes momentos, uno de ellos fue la Guerra de Reforma, las disputas que hubo cuando se promulgó la Constitución de 1917 y, por supuesto, la Guerra Cristera.

En este capítulo se cuenta cómo es que el conflicto fue creciendo en tal desproporción que se convirtió en el detonante de la lucha armada de los cristeros desatando actos extremadamente violentos y esto incluye el asesinato del presidente electo de la México, Álvaro Obregón.

APROXIMACIÓN A LA DEFINICIÓN DE PROPAGANDA es el segundo capítulo en donde se estudia el concepto de propaganda, centrando el análisis en la propaganda política con base en 4 autores, principalmente: Edmundo González Llaca, Kimball Young, Jean Marie Domenach y Alejandro Pizarroso.

Este capítulo es de especial importancia porque, con base en estos autores se hace el análisis del periódico “Desde mi sótano”. La intención de hacer referencia a estos cuatro autores es tomar elementos importantes de cada uno de los conceptos que hay sobre propaganda e irlos desglosando hasta conformar una idea más clara del concepto tratado.

El tercer capítulo titulado PROPAGANDA CRISTERA se analiza la propaganda en general emitida por todos los difusores, centrando el análisis especialmente en la cristera. Para fines de este análisis, se toman en cuenta tanto los difusores como receptores, medios que fueron usados para su difusión.

Durante el desarrollo de este capítulo pueden apreciarse los distintos propósitos que tenían los difusores al elaborar su discurso; atraer adeptos, dar información a conveniencia de quién la emitiera, confundir, incitar algún movimiento en contra del gobierno y a favor de la Iglesia, etcétera.

Ciertos temas eran repetitivos y característicos dentro del discurso propagandístico cristera; éstos tenían que ver con ciertos artículos de la Constitución de 1917, los revolucionarios y, por supuesto, el gobierno de Plutarco Elías Calles, el gobierno de Álvaro Obregón.

El capítulo cuarto, “DESDE MI SÓTANO” donde se aborda el análisis de la propaganda cristera centrando la atención en un caso específico. Se describe a detalle las características del periódico que se distribuyó por el Distrito Federal.

Se identifican las secciones que fueron clave para la difusión de la propaganda del periódico, aunque no se hayan mantenido iguales de principio a fin, fungieron como unas de sus principales características.

“Desde mi sótano” difundió diferentes mensajes dependiendo de los objetivos que se tuvieran en ese momento, dependiendo de la situación en que se encontraran. Muchos de ellos fueron sumamente estimulantes para los lectores católicos ya que, animaban a que continuasen el movimiento, que cooperaran en lo que pudieran y, sobre todo, que no perdieran la esperanza.

Otros mensajes fueron mucho más agresivos, directos y provocadores. Muchas de las veces éstos se acompañaron de violencia, es decir, se recurría a actos violentos para reforzar o hacer entender el mensaje y, posteriormente, se relataban estos sucesos en las páginas del periódico.

Es necesario decir que los cristeros tenían su propia concepción de la violencia: una usada a favor de la causa y con toda la justificación para usarla y, la otra, la que era usada por el gobierno era duramente condenada, se acusaba a los revolucionarios de salvajes cuando usaban o abusaban de la violencia, esos actos no tenían ninguna justificación ni razón de ser.

Este trabajo es importante porque se analizan las bases de la comunicación política en nuestro país y con ello saber con base a qué se ha venido construyendo tanto la propaganda como este tipo de comunicación. Un punto de referencia en el cual se partió para llegar hasta lo que ahora tenemos: propaganda más especializada, definida, con estrategias muy específicas pensadas en la diversidad de públicos que se tienen.

# CAPÍTULO 1

## PANORAMA DE LA GUERRA CRISTERA

### ANIVERSARIO DEL CIERRE DE LAS IGLESIAS

El treinta y uno de julio,  
¡ganans me dan de llorar!  
Se suspendieron las misas  
de México en general.

Año de mil novecientos  
veintiséis, del siglo veinte,  
el Clero entregó los templos  
y lo aceptó el presidente.

Sábado fue aquel día  
ni me quisiera acordar,  
como a las seis de la tarde  
se dio la orden general.

(...)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> OLIVERA DE BONFIL, ALICIA. *Peoresnada: periódico cristero Julio de 1927 a abril de 1929*, p. 50-51.

Los corridos hechos por los cristeros expresaron su pesar por el cierre de las iglesias. Este hecho fue el principio como tal de un fuerte enfrentamiento entre la población católica, la Iglesia y el gobierno de Calles.

Se publicó de forma anónima como otros y junto a varias expresiones del pueblo católico para mostrar su tristeza, su furia, su descontento ante las medidas tomadas por el gobierno mexicano representado por Plutarco Elías Calles.

A través de este corrido, por ejemplo, se pudo esparcir rápidamente la noticia de que

Tan fatal resolución  
Fue adoptada por el Clero  
porque la Constitución  
quiso cumplir el Gobierno  
(...)

Los corridos eran manifestaciones del sentir del pueblo católico. Tenían otra función: informar a la población sobre el resultado de algún enfrentamiento, hechos significativos como el ejemplo que se presentó y otros eventos importantes para ellos. Hay que decir que al menos con los corridos no debían tener tanto cuidado como con la propaganda impresa porque si eran descubiertos la censura y el castigo eran terribles.

## **1.1 Iglesia y Estado en Conflicto**

Después de haber conseguido su independencia de España, México tuvo fuertes conflictos y enfrentamientos entre diversos bandos por determinar la forma de gobernar del naciente país y por fijar el mejor camino a seguir para la nueva nación. Dos grupos principales fueron los protagonistas: liberales y conservadores, que confrontaron república contra monarquía, centralismo contra federalismo y otras

corrientes que estaban sostenidas con argumentos fuertes, con razones válidas y de peso tanto, que dificultaban el acuerdo.

La diferencia entre ambos bandos es que los conservadores estuvieron respaldados en muchas de las ocasiones por la Iglesia católica, tal es el caso de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio. Esta intervención originó serios debates, enfrentamientos y reclamos de parte de los liberales que creían que la Iglesia debía permanecer separada de los asuntos del Estado.

### **1.1.1 Las Leyes de Reforma**

En la Guerra de Reforma, la Iglesia se vio afectada por algunas de las disposiciones y medidas que los gobiernos liberales tomaron. La “Ley Juárez”, decretada el 23 de noviembre de 1855, que abolió los tribunales castrenses y eclesiásticos, y recomendaba al clero abandonar sus fueros en casos criminales, es decir, les fueron derogados sus privilegios judiciales, lo que significaba que podían ser juzgados por tribunes.

Otra fue la “Ley Lerdo”, promulgada el 25 de junio de 1856; pretendía retirar las propiedades de manos muertas, es decir, por esta ley, el gobierno quitó las tierras comunales a los indígenas y se dio la desamortización de los bienes de la Iglesia, los cuales se subastaron públicamente.

El 11 de abril de 1857, el ministro José María Iglesias lanzaría todavía el *Decreto del Gobierno sobre aranceles para el cobro de derechos y obvenciones parroquiales*, en el cual le fue retirado el control de los cementerios a las Iglesias, se prohibieron las obvenciones o, dicho en otras palabras, se eliminó el cobro de derechos parroquiales a la gente de escasos recursos.

El conflicto se agravó más cuando se promulgó la Constitución de 1857, los artículos más controvertidos fueron el

3º y (el) 7º (que) sostenía(n) la libertad de educación y expresión escrita, con la que se ponía fin a la censura gubernamental en textos religiosos. El artículo 5º, pese a no prohibir los votos monásticos, libraba al gobierno civil de coaccionarlos; el artículo 13 asumía los principios de la *Ley Lerdo* y el artículo 27 de la *Ley Juárez*, con lo que se abolían los fueros militar y eclesiástico... Pese a la creencia común, la legislación de 1857 consideraba a la Iglesia como una institución legal y no establecía, en su versión original, la separación Iglesia-Estado. Esto vendría con las reformas constitucionales de 1859.<sup>2</sup>

Con este tipo de artículos, la Iglesia tomó la determinación de amenazar con la excomunión a todo aquel que se atreviera a jurar la Constitución. En este momento donde se intentaba construir un Estado fuerte se dio un momento de disputa total entre el gobierno y la Iglesia, en el cual las personas se vieron orilladas a decidir entre su religión o su ciudadanía.\*

Todo lo anterior fue uno de los principales detonadores que animaron a los conservadores a emprender la guerra contra los liberales, es decir, la Guerra de Reforma, en la cual se expulsó al gobierno juarista y se invitó a un extranjero, Maximiliano de Habsburgo junto con su esposa Carlota Amalia, a reinar en México. Por estas acciones que se promovieron, los liberales creyeron tener la justificación para llevar a cabo la separación legal entre la Iglesia y el Estado.

En 1859 se prohibió usar hábitos fuera de los templos, se restringió el uso de campanas, y no se permitió utilizar el atrio ni la calle para realizar procesiones. Con

---

<sup>2</sup> Díaz Zermeño, Hector y Javier Torres Medina. *México: de la Reforma y el Imperio.*, p. 110.

\* Algunos obispos decretaron ilícito “que los católicos juraran obediencia a la constitución, indicando que quienes lo hicieran no podían recibir los sacramentos si antes no se retractaban públicamente”. *Apud.* Lourdes Vázquez Parada. *Testimonios sobre la Revolución Cristera. Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica*, p. 31.

la Ley Ocampo se instituyó el matrimonio civil; el registro oficial de nacimientos y defunciones pasaron a ser controlados por el gobierno.

El gobierno juarista —ya reinstaurado— consideró que las disposiciones en materia eclesiástica estaban terminadas y completas; pero, el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada le dio nuevos bríos al conflicto tras la muerte de Benito Juárez. El septiembre de 1873, “el Congreso dio estatus constitucional a las Leyes de Reforma, en un decreto que sentaría el precedente para ciertos aspectos constitucionales de 1917”.<sup>3</sup>

### **1.1.2 *Modus Porfirandi***

Durante el gobierno de Porfirio Díaz las cosas se desarrollaron de manera distinta. A pesar de que las Leyes de Reforma se mantuvieron, las relaciones con la Iglesia católica fueron cordiales y pacíficas. Se dio un

*modus vivendi* del disimulo y la componenda, puntuado por furores gubernamentales legalistas y pasajeros, vio crecer de nuevo la riqueza eclesiástica, las ceremonias públicas, los atuendos clericales, la reorganización de los conventos y seminarios y la erección de nuevos obispados, arzobispados y sociedades religiosas.<sup>4</sup>

Aumentó también el número de sacerdotes, aparecieron nuevamente los periódicos católicos, en fin, el porfiriato fue un momento de recuperación para la Iglesia católica; pero, aún con todo esto, los católicos más recalcitrantes estaban molestos con Díaz por no derogar las Leyes de Reforma, por admitir el arribo del protestantismo y por la militancia que los miembros de la clase política y del ejército federal tenían con las logias masónicas.

---

<sup>3</sup> Díaz Zermeño, Hector y Javier Torres Medina., *op cit.* p. 32.

<sup>4</sup> Fernando M. González. *Matar y morir por Cristo Rey*, p. 26.

En 1880 se publicó la encíclica del papa León XIII: *Rerum Novarum*. Influenciadas por ésta, distintas minorías católicas en el mundo, que no estuvieron dispuestas a quedarse en las sacristías se dedicaron a pensar e impulsar políticas sociales, trataron de resolver pacíficamente los conflictos sociales. Algunas de las cosas por las que se preocuparon fueron: conciliar al trabajador con el patrón, una justa repartición agraria, etcétera. La iglesia se sensibiliza y se mete en los asuntos sociales.

Es importante poner atención en este momento histórico porque es aquí donde comienzan a sembrarse las bases de una forma de ver el catolicismo que disgustaría, más tarde, a los revolucionarios y las clases dominantes (tales como la CROM) en los años 20.

En México, se organizaron una serie de congresos católicos en los cuales se sugería, se demandaba o se insistía en un trato más justo para los trabajadores, como la principal de sus demandas. El cuarto congreso, celebrado en Oaxaca en 1909, fue uno de los más importantes porque en él se establecieron las bases para la formación del Partido Católico Nacional.

Los católicos sabían que la política de conciliación puesta en marcha a partir de la llegada de Porfirio Díaz pedía la abstención a toda actividad política del país. Entonces, ¿por qué se comienza a gestar un partido católico? En la famosa entrevista que Díaz concede a Creelman, el viejo dictador declaró que “México había progresado lo bastante para disfrutar de un sistema democrático en el que tuviera lugar una oposición leal y respetada... (Por lo que) numerosos grupos se prepararon para tomarle la palabra”.<sup>5</sup>

En la realidad, esto no se cumplió, fue hasta la caída de Porfirio Díaz en 1911 y a la llegada a la presidencia de Francisco I. Madero cuando el proyecto pudo

---

<sup>5</sup> Jean Meyer. *La cristiada*. T. II., p. 53.

concretarse; el Partido Católico Nacional se fundó y estructuró gracias al apoyo del nuevo presidente.

Los integrantes de la nueva organización se deslindaron de los conservadores, es decir, negaron ser herederos de su ideología y lo demostraron al estar conscientes de la separación de la Iglesia y el Estado y al reconocer la Constitución de 1857; pidieron también libertad de enseñanza y libertad de asociación; pugnaron por la efectividad del sufragio y la no reelección.

Hablar sobre el Partido Católico toma relevancia porque tiene como base organizaciones como los Operarios Guadalupanos\* y el Círculo Católico Nacional, es decir, una de las primeras manifestaciones de sindicalismo católico que tuvo gran fuerza en el país. Otro dato relevante es que los católicos tuvieron mucho éxito en las elecciones de 1912, consiguieron un número considerable de curules en el Congreso (aunque más tarde las anularían) y cuantiosas presidencias municipales.

En 1913 se desató una crisis en el país tras el golpe de Estado perpetrado por Victoriano Huerta al gobierno antirreleccionista de Madero, fue por ello que “los católicos no dispusieron siquiera de un año para desempeñar un papel político, ya que fueron arrastrados a (su) caída”<sup>6</sup>, el partido fue disuelto por no querer participar en el régimen golpista, su presidente fue apresado y más tarde desterrado del país

### **1.1.3 La llegada de los revolucionarios**

Venustiano Carranza encabezó el Plan de Guadalupe que se proclamó en marzo de 1913 para desconocer el gobierno de Victoriano Huerta, pero en ningún lugar del

---

\* Esta organización era una especie de grupo de Acción Social católica, que reunía a clérigos y seglares para la elaboración de una teoría sociopolítica de la intervención de los católicos en la vida nacional. Jean Mayer, *Op. Cit.*, p. 52.

<sup>6</sup> *Ibidem.*, p. 61.

escrito se manifestó que la lucha también era en contra de la Iglesia católica y de sus adeptos. A pesar de esto, se desató una verdadera persecución hacia éstos. Una iglesia que propugnaba por un catolicismo social, que comenzaba a tener fuerza sindical y fuerza política era un adversario peligroso para el gobierno, “un enemigo insoportable, un competidor peligroso, al que era preciso eliminar si se quería establecer el dominio sobre las masas”.<sup>7</sup>

Fueron múltiples los abusos cometidos por parte del ejército constitucionalista en contra del clero: prohibieron las campanadas, expulsaron a sacerdotes, obligaban a los obispos a pagarles fuertes cantidades de dinero, cerraron iglesias, quemaron confesionarios, etcétera.

La situación se agravó todavía más cuando se promulgó la Constitución de 1917, este texto empeoraba aún más la situación jurídica de la Iglesia católica. El artículo 130 por ejemplo, “le negaba toda personalidad jurídica y concedía al gobierno federal el poder de ‘intervenir según la ley en materia de culto y disciplina externa’”.<sup>8</sup>

Los artículos 3º, 5º, 24º, 27º y 130º también afectaban a la Iglesia católica. En ellos se hablaba sobre la prohibición para adquirir o administrar bienes por parte de la Iglesia, la consagración de la libertad de creencia, la abstención de los sacerdotes para criticar leyes, la imposibilidad de hacer política (con lo cual se anulaba inmediatamente la prensa católica) y la secularización de la educación a todos los niveles en los establecimientos oficiales. El artículo 130º fue por el cual más protestas hubo ya que marcaba que la Iglesia se supeditaba al poder del Estado y no simplemente independientes uno del otro.

---

<sup>7</sup> *Ibidem.*, p. 68.

<sup>8</sup> *Ibidem.*, p. 69.

Estos artículos, junto con los decretos 1913\* y 1927 publicados en el año de 1918 en Jalisco, desataron protestas multitudinarias tanto de los miembros de la jerarquía católica como del mismo pueblo, las acciones que estos últimos emprendieron fueron: la suspensión del culto público y el boicot económico.

Ni la expulsión de monseñor Orozco y Jiménez del país detuvo las manifestaciones en Jalisco. Con estas expresiones de desencanto por parte de la población, los constitucionalistas pudieron percatarse del peligro que corrían con estos decretos.

La primera acción que tomó el gobierno para contrarrestar este descontento es que permitieron regresar al monseñor; Carranza intentó reformar el artículo 130º en diciembre de 1918, pero fue algo que se postergó hasta su caída. Estas luchas y enfrentamientos irían conformando el panorama de inicio de un gran conflicto en México: la Guerra Cristera.

## **1.2 Hacia la Guerra Cristera**

### **1.2.1 La lucha por el control**

Para mediados de 1925 el catolicismo social mexicano había alcanzado “un alto nivel”, sustentando principalmente en cuatro organizaciones: la Unión de Damas Católicas, “que contaba con 216 centros regionales y locales y de 22 885 socias”<sup>9</sup>; la Asociación Católica de la Juventud Mexicana “con 170 grupos y 7 000 socios”; la Orden de Caballeros de Colón, “con 51 consejeros y 5 000 socios”, y la

---

\* El decreto consistía en que sólo podría oficiarse un padre por cada 5 000 habitantes. Se introdujo también la obligación de que cada ministro de culto debía registrarse en la Secretaría de Gobierno de cada estado.

<sup>9</sup> Manuel Ceballos, *El sindicalismo católico en México, 1919-1913*, p. 135.

Confederación Nacional Católica del Trabajo “con 384 agrupaciones y 19 500 socios”.<sup>10</sup>

Los constructores del nuevo Estado posrevolucionario vieron con claridad que uno de los grandes obstáculos para afianzar su autoridad se hallaba en la fuerte injerencia de la Iglesia en las masas. Su principal objetivo era, tal y como se plasmaba en la Constitución de 1917, recluir a la Iglesia al ámbito de la doctrina y devoción privada.<sup>11</sup>

De acuerdo con algunas versiones, el gobierno provocó el conflicto para promover el poder regional de algunos caudillos revolucionarios o de caciques aliados al gobierno revolucionario. El fin último era imponer y fortalecer plenamente al nuevo Estado, el nuevo orden.

Fue entonces cuando se movieron varias piezas: al presidente, Plutarco Elías Calles, le convenía tener de su lado a Obregón, porque él controlaba el ejército, pero tomó sus precauciones por si el “Caudillo del Norte” lo traicionaba: se alió también con el máximo líder de la Confederación Regional Obrera Mexicana, Luis N. Morones, que tenía gran fuerza política en ese momento, tenía influencia en el Partido Laborista, en la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo; la Secretaría de Agricultura y Fomento; en el Departamento de Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares, el Ayuntamiento de la capital, etcétera.

Morones le pidió al presidente eliminar a todo aquel que pudiera acortar su gran poder y “Calles sancionó, en todas sus partes, la creación de una fuerza religiosa”<sup>12</sup> que pudiera reducir su influencia en distintos sectores sociales, como los obreros, campesinos, etcétera. De hecho, se habla de un pacto secreto entre Calles y el cromista en 1924 para, entre otras cosas, diluir el ejército federal y sustituirlo por milicias obreras y campesinas, “La CROM se obliga con el camarada Plutarco Elías

---

<sup>10</sup> Jean Meyer, *Op. Cit.*, p. 45-46.

<sup>11</sup> Enrique Guerra Manzo, “Carlos Blanco Ribera, Mi contribución a la Epopeya cristera...” (*Reseña*), en *Historia Mexicana*, p. 10.

<sup>12</sup> Gabriel De la Mora, *José Guadalupe Zuno*, p. 113-114.

Calles... (A) organizar militarmente a los sindicatos para que, llegado el momento oportuno, ocupen el lugar del llamado ejército nacional".<sup>13</sup>

### **1.2.2 Los detonantes del conflicto**

A partir de la presidencia de Obregón (1920-1924) los conflictos de la Iglesia católica-Estado mexicano se intensificaron y se diversificaron en los demás estados de la República. Se dieron diferentes encuentros impetuosos y violentos entre los dos bandos.

En 1923, el Episcopado anunció la construcción de un monumento a Cristo Rey en el centro geográfico del país, el cerro del Cubilete. Justificaron esta construcción al decir que los demás tenían un presidente y los católicos tenían un rey al que se debía honrar. Se planeó una colecta para no ir en contra de los preceptos constitucionales y el 11 de enero se colocó la primera piedra por el delegado apostólico, Monseñor Filippi. A pesar de ello, el gobierno abrió una investigación por supuestas violaciones a la Constitución y se expulsó al sacerdote Ernesto Filippi por ser extranjero y alentar a la población a rebelarse.

Los católicos trataron de impedir que Calles consiguiera la presidencia pero no lo lograron. Los conflictos comienzan a agravarse aún más a su llegada al poder. El presidente pidió a los gobernadores contabilizar el número de los sacerdotes y limitar las autorizaciones para oficiar. En varios estados hubo grandes presiones contra de los católicos: en Jalisco, el gobernador, José Guadalupe Zuno, anunció que aplicaría rigurosamente el artículo 130 y que solamente se mantendrían abiertas 6 iglesias. Es por todas estas medidas que comienzan a brotar violentos enfrentamientos armados en ciertas partes de la República.

---

<sup>13</sup> Jean Meyer, *Op. Cit.*, p. 171.

Uno de los momentos claves en el conflicto cristero es el cierre del Templo de la Soledad por un grupo encabezado por el secretario general de la CROM, Ricardo Treviño, junto con miembros de la Orden de los Caballeros de Guadalupe (orden creada para destacar el carácter nacionalista mexicano), tomaron el templo y se lo entregaron al patriarca Joaquín Pérez.\*

Se funda así el 21 de febrero de 1925 la Iglesia Católica Apostólica Mexicana, es decir, una iglesia cismática creada por Morones y Calles, “a la CROM debe achacársele toda la responsabilidad de lo que ocurrió en febrero de 1925 en la iglesia de la Soledad en México D.F., y toda la responsabilidad de sus consecuencias...”<sup>14</sup>

Por las protestas de los católicos, no se pudo oficiar ninguna misa en el templo desde su apertura por lo que tuvieron que mantenerlo cerrado. Entonces, se les otorgó otro lugar para oficiar: el templo de *Corpus Cristi*\*\*; pero, a decir verdad, este movimiento no tuvo eco, tuvo muy pocas iglesias abiertas y muy poca gente que simpatizara con el movimiento cismático.

Por su parte, los católicos reaccionaron inmediatamente en contra del cisma y llevaron a cabo diversas acciones: se movilizaron rápidamente para proteger sus parroquias y montaron guardias. En marzo de este mismo año, los católicos organizados crearon la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa para resguardar a la institución eclesiástica.

La Liga fue una respuesta política defensiva con eco en varias provincias. La organización es heredera de tres grandes momentos: el catolicismo social (Encíclica *Rerum Novarum*); el Partido Católico Nacional y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM). La liga tuvo una respuesta rápida y notable. Se afiliaron muchos católicos en diversos lugares del país. Estuvo conformada por

---

\*Es el patriarca porque la orden de los Caballeros de Guadalupe le entregó el templo para fundar la iglesia cismática. Una iglesia que no modifica las posturas teológicas sino que rompa con el Vaticano.

<sup>14</sup> Jean Meyer. *Historia de la Revolución Mexicana*, p. 221.

\*\* El gobierno se atrevió a dar este templo alegando su derecho a la libertad religiosa como cualquier otro ciudadano.

profesionistas, jóvenes estudiantes, integrantes de clases medias, urbanas, entre otros.

Otra organización importante que se creó casi al mismo tiempo que la Liga, fue la Unión Católica en Guadalajara. Ésta estaba liderada por Anacleto González Flores y se creó para defender los templos.

La respuesta gubernamental ante estas organizaciones fue inmediata, el 22 de marzo de 1925, a escasos días de haber sido creada la Liga, el secretario de Gobernación declaró que estas organizaciones estaban fuera de la Ley por violar el artículo 130 constitucional.

Entre diciembre de 1925 y enero del 1926, la Unión convocó a una reunión con los principales líderes. El gobierno vio esto como una provocación, por ello el 6 de enero, Calles envió al Congreso una reglamentaria al artículo 130 que fue aprobada de inmediato. También pidió facultades extraordinarias para reformar el Código Penal.

### **1.3 La confrontación**

El 7 de enero de 1926, se publicó en el diario El Universal una declaración de Mora y del Río, arzobispo de México, que había dado nueve años antes al proclamarse la Constitución de 1917, en la que decía que “el episcopado emprendería una campaña contra cualquier intento de aplicar los artículos lesivos de la Constitución”.<sup>15</sup> Esta nota, publicada de manera irresponsable, fue rectificada por el arzobispo días después al declarar que “el episcopado, clero y católicos, no reconocemos y combatiremos los artículos 3º, 5º, 27º y 130º de la Constitución vigente. Este criterio no podemos, por ningún motivo, variarlo sin hacer traición a nuestra fe y a nuestra

---

<sup>15</sup> Fernando Benítez. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, p. 166.

religión”.<sup>16</sup> Calles recrudesció entonces sus acciones hacia la Iglesia católica a partir de esta declaración.

En este momento el Vaticano deploraba la actitud del gobierno; a los fieles católicos se les pedía prudencia, a los obispos les pedía buscar un arreglo y que no fomentaran la actitud de desafío tal y como lo estaban haciendo la LNDLR y la Unión Popular.

El 10 de mayo de 1926 se anunció la creación de un Comité Episcopal, que debía coordinar la acción de los obispos y en pro de terminar con las divergencias y diferencias que existían entre los prelados mexicanos. Días después enviaron un memorial al Congreso de la Unión; en su documento, los arzobispos exigían:

la derogación de algunas disposiciones de la Constitución General vigente, y la reforma de otras, con el propósito patriótico de poner término al actual conflicto religioso. ¿Qué es lo que pedimos? Ni tolerancia, ni complacencia: mucho menos prerrogativas o favores. Demandamos la libertad[...]<sup>17</sup>

La petición fue avalada por la Liga, quien ya pensaba en un levantamiento armado, e hizo “el último esfuerzo de recoger firmas para solicitar con carácter de referéndum las reformas constitucionales. Se reunieron unos dos millones de firmas en el país de menos de 15 millones de habitantes, y se enviaron al Congreso, por supuesto sin resultado”.<sup>18</sup>

El 2 de julio, Calles publicó el decreto reformando el Código Penal con respecto a las tipificaciones de sanciones del artículo 130 constitucional, es decir, se reglamentaba el asunto de cultos religiosos, en ella estaba especificado que no se reconocería “personalidad alguna a las iglesias, que el sacerdocio era una profesión que quedaba bajo la vigilancia de la autoridad... Las publicaciones religiosas no podían comentar

---

<sup>16</sup> *Ibidem.*, p. 167.

<sup>17</sup> Marta Eugenia García Ugarte. “Los Católicos y el presidente Calles” en *Revista Mexicana de Sociología.*, p. 142.

<sup>18</sup> Jean Meyer. *Historia de la Revolución Mexicana.* p. 235-236.

asuntos políticos y se prohibía formar asociaciones... (que tuvieran) vínculos con algún credo”<sup>19</sup>

Las respuestas a este anuncio fueron contundentes: la Liga el 7 de julio le contestó a Calles que iban a hacer un boicot económico que fue avalado por el Comité Episcopal, algunas de las acciones que emprendieron fue que sabotearon

los transportes, el uso del correo y la luz eléctrica, la compra de objetos de lujo, el consumo del tabaco, las operaciones bancarias y los impuestos aduanales. Se mandó también a la gente abstenerse de paseos, teatros, cines, bailes y toda clase de diversiones públicas y privadas. Se aconsejaba comprar lo estrictamente indispensable, tanto de alimentos como de ropa. Además, y sobre todo, se incitaba a abstenerse de concurrir a escuelas laicas.<sup>20</sup>

El 14 de julio firmó un decreto conocido como “Ley Calles” que reglamenta el artículo 130 constitucional en el cual se determina el número de sacerdotes y el registro de éstos ante las autoridades de cada lugar, “también se ordeno la vigilancia de la labor que realizaban los elementos católicos en toda la republica”<sup>21</sup>; “el 31 de julio (de 1926) entraría en vigor la Ley en el país, (por lo que más tarde se decidiría) la suspensión de los cultos en las iglesias abiertas.”<sup>22</sup>

Fue así como el 31 de julio a las veinte horas de este mismo año los obispos suspendieron el culto público en las iglesias, este hecho marcó el inicio de una larga lucha entre católicos y liberales que se prolongaría por un periodo de tres años.

En noviembre, el Vaticano comenzó a opinar sobre la grave situación de México, incluso el papa Pío XI publicó la encíclica *Iniquis Afflictisque* en la cual se criticaba la

---

<sup>19</sup> Marta Eugenia García Ugarte. *Op. Cit.*, p. 143.

<sup>20</sup> José Díaz y Román Rodríguez. *El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco*, p. 204.

<sup>21</sup> Marta Eugenia García Ugarte. *Op cit.*, p.140.

<sup>22</sup> Jean Meyer. *Op. Cit. Historia...*, p. 223.

actitud del gobierno y dictaba la conducta que debían seguir los católicos mexicanos. El gobierno no comentó nada al respecto.

Para finales de 1926, la Liga “ordenó a sus delegaciones que organizaran inmediatamente un movimiento armado con los elementos que quisieran seguirlos, para derrocar al gobierno de la república y salvaguardar por medio de la fuerza las libertades populares”.<sup>23</sup>

Con el propósito de alcanzar estos fines y tomar el liderazgo de todas las organizaciones e imponer su línea agresiva y radical, la Liga presionó a Anacleto González Flores para que la Unión Popular se subordinara y siguiera su mismo plan. Le dieron un ultimátum y trataron de convencerlo diciéndole que lo nombrarían delegado en Jalisco. Después de unos días decidió aceptar la línea de la Liga. “La fecha designada para el levantamiento general fue el 1 de enero de 1927.”<sup>24</sup>

La primera mitad de este año fue muy intenso, fue cuando “la inquietud llegaba al máximo, los más celosos fanáticos y otros que estaban levantados en armas contra el gobierno sumaban aproximadamente 12 mil”.<sup>25</sup> Se dio una serie de agresiones, ataques y enfrentamientos entre los dos bandos que dejó gran cantidad de víctimas.

El gobierno detuvo a sacerdotes supuestamente sospechosos de apoyar los levantamientos, desarmó a los cuerpos de autodefensa que estaban organizados por los integrantes de diversos pueblos, etcétera. El pueblo tomó esto como “un ataque a su propia integridad y dignidad, así, los que aún dudaban acaban por convencerse de la necesidad de sumarse al alzamiento cristero”.<sup>26</sup>

Para finales de este año, muchos de los miembros de la Liga que habían participado activamente en sus campañas estaban cumpliendo sentencias en la cárcel o habían

---

<sup>23</sup> José Díaz y Román Rodríguez., *op cit.* p.197.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p.197.

<sup>25</sup> John W. F. Dulles. *Ayer en México. Una crónica de la Revolución.*, p. 282.

<sup>26</sup> Azkue, A. *La Cristiada. Los cristeros mexicanos (1926-1941).*, p. 43.

sido asesinados. “La rebelión cristera había llegado a una especie de estancamiento. A pesar de las repetidas declaraciones oficiales de que el levantamiento había sido sofocado, los cristeros tenían bajo dominio muchas regiones apartadas del occidente”.<sup>27</sup>

El 13 de noviembre hubo un hecho que prendió de nuevo los ánimos de la rebelión. Los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

El general Álvaro Obregón y dos amigos daban un paseo en automóvil por el Bosque de Chapultepec... De un carro Essex que súbitamente se emparejó al Cadillac de Obregón, se arrojaron tres bombas al ex presidente y a sus compañeros (que no causaron heridas en los ocupantes de los autos más que heridas leves) El Essex había pertenecido a (el padre) Huberto Pro Juárez hasta que éste lo vendió tres días antes de que fuera usado para el asalto. El duro inspector general de Policía, general Roberto Cruz, bien sabía que el presidente Calles quería que se fusilara a los Pro junto con Segura Vilchis y Tirado, para “poner el ejemplo”<sup>28</sup>

aunque sabían que el padre Pro no estaba implicado porque no había pruebas contundentes y Segura Vilchis confesó su culpabilidad. Tampoco importó que Obregón tratara de evitar el fusilamiento. Los católicos sintieron un gran pesar por la muerte del padre.

#### **1.4 Los arreglos**

Dwight Morrow, el embajador estadounidense en México, comenzó a tener más presencia dentro del conflicto. José Vasconcelos, ex secretario de Educación (que por esas épocas pretendía llegar a la presidencia), veía con desprecio las acciones realizadas por Calles y la influencia que éste tenía sobre Obregón, por ello decidió

---

<sup>27</sup> Dooley. *Los cristeros, Calles y el catolicismo mexicano.*, p. 152.

<sup>28</sup> John W. F. Dulles. *Op. Cit.*, p. 286-287.

viajar por diferentes países del mundo acusando al presidente Calles de ser “una creatura de la peor ralea”. También trató de ganarse seguidores para contender por la presidencia de la República.

Llamó al embajador estadounidense el “procónsul” y, según Vasconcelos “representaba a la Casa Morgan y a los intereses económicos que serían favorecidos como nunca con Calles y Obregón en el poder... apoyaba a Calles contra sus enemigos (tanto él) interpretara las leyes de manera que favorecieron los intereses norteamericanos”.<sup>29</sup> Según lo dicho por Vasconcelos, esta política es lo único que mantenía en el poder a Calles.

Francis Patrick Dooley habla de la estrecha relación que había entre Calles y el embajador Morrow y la gran influencia que éste tenía sobre el presidente, incluso ejemplifica cómo es que para llegar al presidente mexicano primero había que hablar con el embajador norteamericano y tener su aprobación.

Los católicos estadounidenses notaron esa gran influencia que ejercía e intentaron arreglar la rebelión por medio de él; “Morrow ya había intentado tratar el asunto, aunque no para cambiar la política del gobierno... Los clérigos de Estados Unidos le habían pedido que actuara como mediador y determinara bajo qué condiciones permitiría Calles el regreso de los obispos”.<sup>30</sup>

Por ese tiempo Obregón comenzó con su campaña para contender por la presidencia de la República, por ello “en febrero de 1928 intensificó sus gestiones secretas para alcanzar un entendimiento con los católicos”<sup>31</sup> y llegar a una negociación antes de que ocupara la presidencia. Mandó a dos de sus aliados para hablar y negociar con los obispos exiliados, quería saber bajo qué condiciones

---

<sup>29</sup> Francis Patrick Dooley. *Op. Cit.*, p. 149.

<sup>30</sup> *Ibidem.*, p. 151.

<sup>31</sup> *Ibidem.*, p. 153.

regresarían. “Obregón expresaba su temor de que Calles usara como excusa los continuos desórdenes para suspender las elecciones de julio”.<sup>32</sup>

El 27 de marzo de 1928 se hizo evidente la cercana amistad de Morrow con Calles porque se hicieron públicas las “nuevas interpretaciones a la ley del petróleo, que favorecían los intereses de Estados Unidos en México. Morrow, al tratar amistosamente a Calles había garantizado grandes dividendos a la propiedad norteamericana”.<sup>33</sup>

Morrow trabajó intensamente por que el gobierno mexicano y la Iglesia católica llegaran a un arreglo. La Liga, temerosa de que esto sucediera, intentó por todos los medios posibles impedir tal cosa. Los “ligueros” pensaron que un arreglo iba a ser igual que una traición ya que toda la sangre derramada habría sido en vano porque el gobierno finalmente se saldría con la suya, “pueblo y sociedad de sinceros católicos, inclusive combatientes, prefieren continúe situación dolorosa y lucha con todas sus consecuencias (aun cuando lo único que logran fuera al menos el) escarmiento del gobierno...”<sup>34</sup>

Llegó finalmente el ansiado 1 de julio, las elecciones presidenciales arrojaron un resultado esperado: Obregón sería nuevamente presidente para el siguiente periodo presidencial. Con ello también llegaron los rumores de que planeaban asesinarlo. Según sus más cercanos colaboradores “Calles y Morones habían firmado un pacto en el cual se le prometía a Morones la presidencia y convocado a la creación de “batallones rojos proletarios” para sustituir al ejército nacional”.<sup>35</sup>

A pesar de las advertencias, Obregón viajó a la ciudad de México a entrevistarse con Calles. Sabía de la situación tan difícil por la que se atravesaba y dijo a sus amigos

---

<sup>32</sup> *Ibidem.*, p. 154.

<sup>33</sup> *Ibidem.*, p. 155.

<sup>34</sup> *Ibidem.*, p. 156.

<sup>35</sup> *Vid Supra. Ibidem.*, p. 158.

íntimos que si Calles no le daba las garantías necesarias para su regreso al poder volvería a Sonora ese mismo día,

después de la reunión, Obregón dijo a su amigo, el general Topete, que le comprara su pasaje a casa... El presidente electo tenía que asistir a una comida en su honor que le ofrecía la delegación de Guanajuato a las dos de la tarde en el restaurante "La Bombilla"... León Toral, haciéndose pasar por un caricaturista de restaurante, se las agenció para quedar muy cerca de Obregón y le disparó.<sup>36</sup>

El caso del asesinato de Obregón sigue sin resolverse, se tienen pruebas, algunas sospechas pero ninguna que pueda demostrar realmente quien lo mató. En su libro, Dooley sugiere que se trató de Calles\* y Morones\*\*, algunos otros autores opinan que se trató de la Iglesia católica\*\*\* y otros opinan que fueron todos en su conjunto.

Después de este atentado, había incertidumbre por saber qué pasaría con la presidencia y

el 1º de septiembre el presidente, bajo rigurosas medidas de seguridad, sorprendió a muchas personas al anunciar ante el Congreso que no trataría de reelegirse... (se acordó que) seleccionarían un presidente interino... Recayó el cargo en Emilio Portes Gil, gobernador obregonista de Tamaulipas... Su periodo comenzaría el 1º de diciembre de 1928. El Congreso decretó nuevas elecciones para celebrarse el domingo 17 de

---

<sup>36</sup> *Ibidem.*, p. 160.

\* Calles ordenó que nadie hablara con León Toral excepto él. Obligó al inspector encargado de la investigación, Ríos Zertuche, que firmara un documento en el cual se le atribuía la culpa a la Iglesia católica.

\*\* Morones pronunció intensos y acalorados discursos en contra de Obregón, se habla de un pacto entre éste y Calles donde le es prometida la presidencia (*vid supra*). Y cuatro días después del asesinato de Obregón, Morones y sus partidarios renuncian dadas las circunstancias.

\*\*\* "A mediados de febrero de 1927, el ingeniero Segura Vilchis se reunió con un pequeño grupo de sus más íntimos y leales amigos en La Casa de Troya (cuartel general del ingeniero Segura Vilchis) en el número 1 de la avenida Madero, de la Colonia El Imparcial, y muy cerca de la Casa de Cuna, donde llegaban los correos de los Cristeros... (Allí les dijo:) *Los principales jefes de esta tiranía son Calles y Obregón; por tanto es necesario suprimirlos o, por lo menos, a uno de ellos. A Calles es muy difícil, casi imposible hacerlo; al suprimir a Obregón, aun cuando sea necesario que algunos de nosotros nos sacrifiquemos, es menos difícil. Así pues, quiero saber con quién puedo contar.*" (Barquín y Ruiz, Andrés, Bernardo Bergoënd, pp. 157-158)

noviembre de 1929. Calles intentó seguir gobernando desde la sombra mediante la creación de una agrupación política de amplia base que se llamó Partido Nacional Revolucionario (PNR). Escogió a Pascual Ortiz Rubio como candidato oficial del PNR para la siguiente campaña presidencial.<sup>37</sup>

Después de esto, los arreglos eran inminentes pero, los cristeros no estaban de acuerdo e hicieron, nuevamente, todo lo posible para impedirlo. Mandaron cientos de telegramas al Vaticano para advertir el daño que le provocarían a los católicos si se llegaba a un acuerdo. Plantearon la posibilidad de secuestrar o asesinar a Morrow si llegaban a un arreglo. Aunque la Iglesia condenó tales determinaciones, los cristeros tomaron acciones desesperadas: dinamitaron el tren donde viajaba Portes Gil, atacaron trenes de pasajeros, etcétera.

Se percibió que la Liga y los cristeros no se detendrían ante nada por lo que habría que tomar una medida. Por todo ello “el Vaticano comenzaba finalmente a comprender el daño potencial que causaría a la jerarquía mexicana si los cristeros seguían por este camino”.<sup>38</sup> Sabían también que no podrían detener el asesinato del embajador estadounidense. El gobierno de Estados Unidos tomó medidas y mandó cuatro personas pertenecientes al ejército para su protección.

La situación era tensa, pero en mayo de 1929 se publicó una declaración del presidente Portes Gil concedida al corresponsal de un diario neoyorkino en la que parecía se estaba invitando a una conciliación: “el gobierno no juzga responsable a la institución eclesiástica por los actos rebeldes y, el gobierno, por su parte, no tendría inconveniente en que se renovara el culto cuando se desee, con la seguridad de que ninguna autoridad será hostil”.<sup>39</sup> La respuesta del arzobispo Ruiz fue:

El conflicto religioso de México no fue motivado por ninguna causa que no pueda ser corregida por hombres de buena voluntad. Como prueba de buena voluntad, las palabras del presidente Portes Gil son de mucha

---

<sup>37</sup> *Ibidem.*, p. 167.

<sup>38</sup> *Ibidem.*, p. 175.

<sup>39</sup> *Ibidem.*, p. 180.

importancia. La Iglesia y sus ministros están preparados para cooperar con él en todo esfuerzo justo y moral para el mejoramiento del pueblo mexicano.<sup>40</sup>

Lo que sigue a continuación es una invitación que el presidente hace al decir que, “si el arzobispo Ruiz deseara discutir conmigo el modo de conseguir la cooperación en el esfuerzo moral para mejorar al pueblo mexicano, que él desea, no tendría inconveniente en tratar con él sobre la materia”.<sup>41</sup>

Toda esta serie de declaraciones comenzó a desmoralizar al bando cristero. El general Enrique Gorostieta apeló por sus hombres diciendo que ellos merecían consideración y pidió que se tuviera calma hasta que la rebelión cristera triunfara. Por otro lado, intentó calmar a sus hombres y prometió que aunque las iglesias se reabrieran ellos seguirían luchando hasta el final.

El 10 de mayo de 1929 el arzobispo Ruiz y Flores pidió instrucciones sobre cómo proceder al Vaticano. Días más tarde preguntó también a treinta y dos preladados del episcopado mexicano si aprobaban un arreglo con el gobierno, las opiniones fueron diversas pero finalmente el 18 de mayo el arzobispo recibió una respuesta a favor de la conciliación.

Por su parte, Gorostieta convocó a los jefes más importantes de la rebelión a una reunión en León, Guanajuato para el 27 de mayo pero seis días después fue sorprendido por las fuerzas del gobierno y en medio del zafarrancho recibió dos heridas de muerte en la cabeza. Esto desmoralizó aún más a los cristeros que estaban a pie de lucha.

El arzobispo Ruiz se reunió finalmente con Portes Gil el 14 de junio de ese año pero el intento fue fallido. Sin embargo el 20 de junio, el arzobispo recibió un telegrama cifrado del Vaticano donde informaban a Ruiz que “que podía firmar un acuerdo con

---

<sup>40</sup> *Ibidem.*, p. 180.

<sup>41</sup> *Ibidem.*, p. 181.

las siguientes condiciones: amnistía general para todos lo que habían portado armas; devolución de los bienes del clero, y una garantía de la devolución de las iglesias”.<sup>42</sup>

Al día siguiente, después de mostrarle Ruiz y Díaz el telegrama a Emilio Portes Gil en el Castillo de Chapultepec, se ordenó comunicar

a los jefes de las zonas militares que concediesen amnistía a todos los cristeros que desearan entregarse después del arreglo del conflicto... el presidente ordenó pagar el viaje de los miembros de las bandas de los cristeros a cualquier región de México donde decidieran establecerse y trabajar en lo futuro. A los “oficiales” de la Guardia Nacional se les permitió incluso conservar las armas personales.<sup>43</sup>

Todas estas promesas bastaron para que se firmara el acuerdo y con ello se pusiera fin, al menos en papel, a la guerra cristera. La prensa nacional hizo públicas las declaraciones de los dos bandos al decir que oficialmente quedaba terminado el conflicto.

De acuerdo con las estipulaciones del arreglo la Iglesia se comprometía

a dar por terminado su movimiento de protesta y a reanudar los cultos y el gobierno hizo la declaratoria de que sus propósitos no eran los de destruir a la Iglesia. Fue aprobado también un punto interesante que consistía en que, aun subsistiendo para los sacerdotes la obligación de registrarse de acuerdo con la Constitución, serían designados por las autoridades eclesiásticas y podrían impartir instrucción en las iglesias, pero no en las escuelas.<sup>44</sup>

Portes Gil también pidió algo al arzobispo que no fue mucho de su parecer pero tuvo que aceptar: el presidente sugirió que los obispos cristeros Manríquez y Zárate y González y Valencia permanecieran en el exilio durante un año o dos y que Orozco y

---

<sup>42</sup> *Ibidem.*, p. 185.

<sup>43</sup> Larín, Nicolás, *La rebelión de los cristeros*, p. 242.

<sup>44</sup> Harold Nicolson, *Dwight Morrow*. P.

Jiménez debía dejar el país. Muchos católicos nunca perdonarían lo que ese día Ruiz aceptó.

El 29 de junio de 1929 se reabrieron las iglesias. “Los sacerdotes comenzaron inmediatamente a decir a sus fieles que como ya había misas, ya no era lícito seguir peleando; algunos decían que era un ‘pecado mortal’ ayudar a los cristeros”.<sup>45</sup>

A pesar de alcanzar los arreglos después de una intensa batalla que duró tres años, “la jerarquía católica, que encabezó la negociación en nombre y en representación del papa, sabía que no se había ganado ninguna batalla, y que la situación jurídica y legal de la Iglesia católica en México estaba igual que antes del movimiento armado”.<sup>46</sup>

Los cristeros sufrieron intensamente cuando se alcanzaron los arreglos porque se sintieron traicionados, fue un “arreglo que, según ellos, fue firmado a sus espaldas”.<sup>47</sup> A pesar de haberles prometido garantías, cuando regresaron a sus hogares para reanudar su vida, se enfrentaron a la hostilidad y acoso de las autoridades civiles.

---

<sup>45</sup> Dooley. *Op. Cit.*, p. 188.

<sup>46</sup> Marta Eugenia García Ugarte. *Op. Cit.*, p. 150.

<sup>47</sup> *Ibidem.*, p. 152.

# CAPÍTULO 2

## LA PROPAGANDA

El emperador Asoka, que comenzó a gobernar en el año de 723 a. de C. en India, se dio cuenta de la brutalidad de las batallas y las guerras, es por ello que decidió conquistar a los hombres de una forma diferente, es decir, conquistar su corazón por medio de la ley. Se dice que quiso prohibir para siempre a los hombres el mal uso de la inteligencia y, por ello, controló los conocimientos. Se dice también que Asoka fundó una poderosa sociedad secreta: “Los nueve desconocidos”.

Mucho se ha hablado y especulado sobre la veracidad de esta sociedad. Sea verdad o tan sólo una leyenda tiene un gran valor ya que, según Talbot Mundy (pseudónimo de William Lancaster Gribbon, escritor inglés de principios del siglo XX) el origen de la propaganda proviene de esta leyenda hindú.

Cada uno de los desconocidos estaba en posesión de una ciencia y escribía un libro que estaba en constante reelaboración. El primer libro estaba dedicado a las técnicas de propaganda y de guerra psicológica. “De todas las ciencias --dice Mundy-- la más peligrosa sería la del control del pensamiento de las multitudes, pues ella permitiría gobernar el mundo entero.”<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> Eulalio Ferrer. *Por el ancho mundo de la propaganda política*, p. 2.

## 2.1 Breve historia de la propaganda

Según Alejandro Pizarroso, la propaganda es un fenómeno presente en toda la Historia de la Humanidad, “existe desde los albores de la Historia y se da en todas las sociedades humanas organizadas”.<sup>49</sup>

En la antigüedad, el político ateniense Pisistrato fue un gran propagandista del siglo VI a. de C.; dirigió la guerra de Atenas contra Megara y consiguió un gran prestigio para su país. Después del golpe de Estado que dio, sus enemigos lo expulsaron de la ciudad. Utilizó diversos métodos para regresar al poder, “en su entrada triunfal en Atenas a la que el tirano se presentaba como un nuevo Heracles, y junto a él una doncella ataviada como Atenea”<sup>50</sup>, es decir, utilizó a dos personajes de la mitología griega (el héroe semidiós hijo de Zeus que poseía increíble fuerza y la diosa de la sabiduría, la estrategia y la guerra justa) como elementos simbólicos de lo que significaba su regreso sumamente significativos para la población.

Las formas que se utilizaron para esta práctica fueron evolucionando. Los numerosos monumentos construidos en honor al emperador romano César Augusto que gobernó durante 41 años en el siglo I antes de Cristo, por ejemplo. Entre las principales obras construidas o dedicadas a este emperador están: el Templo de Marte en el Foro de Augusto; Arco de Augusto en Rímini, Italia; Puente de Augusto en Narni, entre otros muchos que tuvieron el mismo objetivo propagandístico: engrandecer su figura.

Este tipo de obras se usaron con fines políticos, a través de ellas se mostraba a la población las características de sus gobernantes. Se buscaba enaltecer y acrecentar la figura del gobernador; con ello, el enemigo se percataba del poder del gobierno en turno al ver la majestuosidad de los monumentos construidos y los que estaban por

---

<sup>49</sup> Alejandro Pizarroso Quintero. *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*, p. 149.

<sup>50</sup> Francisco Marco Simón. *Religión y propaganda en el mundo romano*, p. 36.

construir. Todo esto era propaganda.

La aparición del cristianismo le da al mundo una serie de nuevas visiones a la población. Se dice que el mundo se vio envuelto en “un intenso clima de propaganda, creando y experimentando diversidad de fórmulas que habrían de enfrentarse -y desafiar- las más variadas resistencias, incluida la del tiempo”.<sup>51</sup> La propaganda fue un recurso indispensable para convertir a un gran número de personas con el fin de incrementar las filas de creyentes. En la Edad Media, los sumos pontífices, los órdenes, sacerdotes, etcétera, la utilizaron como arma fundamental para expandirse por todo el territorio europeo,

con su labor proselitista, se había convertido en el cáncer del Bajo Imperio Romano, su predicación alcanzará a los pueblos bárbaros en contacto con éste... Sucesivos pontífices romanos irán sentando las bases de la primicia de Roma de Occidente, que recibirá un fuerte espaldarazo con Carlomagno y el reconocimiento del “legado de Constantino”, base del poder temporal de los papas en la Italia Central. La aparición de ese documento falso no deja de ser una genial operación propagandística.<sup>52</sup>

Los papas también contribuyeron en la consolidación del cristianismo. Gregorio I, conocido como San Gregorio Magno, impulsó el uso de imágenes tales como pinturas y dibujos para que todos aquellos fieles analfabetos pudieran conocer mejor las Sagradas Escrituras. El uso de estos recursos fue otra manera de conseguir un mayor número de adeptos aparte de la predicación.

Con la llegada de la imprenta se abrió un canal de comunicación y una nueva forma de transferir conocimientos, ideas, ideología y, por supuesto, un medio diferente para transmitir propaganda, “se expande rápidamente por toda Europa. En los albores del siglo XVI se dispone ya de una verdadera industria cultural con una producción

---

<sup>51</sup> Eulalio Ferrer. *Op. Cit.*, p. 4.

<sup>52</sup> Alejandro Pizarroso. *Op. Cit.*, p. 63.

masiva de textos escritos”.<sup>53</sup> Gracias a este revolucionario invento se pudieron reproducir decenas de ejemplares de un mismo texto.

La palabra escrita tuvo mayor efectividad en un papel impreso porque podía leerse por más de una persona, la velocidad a la que viajaba era mucho mayor que transmitir de boca a boca una información cualquiera y con la diferencia de que ésta no podía ser transformada o modificada por sus transmisores, era el mismo texto, la misma imagen ante la vista de millares de personas.

Estos impresos contenían textos claramente propagandísticos. Se difundía información sobre batallas, guerras, se exaltaba el triunfo si se pertenecía al mismo bando de quien emitía la información o, en caso contrario, en la derrota se exageraba el salvajismo del enemigo, la crueldad con que se manejó en el campo de batalla, etcétera. El punto era desacreditar o engrandecer según el propósito buscado.

Fue gracias al poder de la imprenta que el movimiento reformista tuvo un mayor impacto en diversos países y afectó el gran medida a la Iglesia Católica. Esta Reforma fue

un complejo proceso que tienen (sic) sus antecedentes en todos los movimientos purificadores de la Iglesia y en el renacimiento espiritual de los siglos XIV y XV... (No se puede hablar) de la Reforma como una sola cosa, pues es múltiple... (pero todos los movimientos) están unidos en su rechazo a Roma y en su fidelidad a los textos sagrados... tiene dos objetivos fundamentales: uno negativo, “explotar las causas del descontento con el viejo orden religioso”, y otro positivo, “despertar deseos, aspiraciones y expectativas para asociar su satisfacción con el nuevo orden religioso”.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> *Ibidem.*, p. 74.

<sup>54</sup> *Ibidem.*, p. 76.

El objetivo se logró porque gracias a los textos se pudo difundir velozmente la nueva forma de ver e interpretar los pasajes sagrados y la religión. Incluso “Lutero se refirió a la imprenta como ‘un extraordinario acto de la gracia de Dios’”.<sup>55</sup> Claro que la imprenta no lo hizo todo por sí sola, los reformistas tuvieron que ayudarse de la predicación que es otra forma de propaganda.

En esta predicación, Lutero, por ejemplo, utilizó la caricaturización del enemigo, es decir, la Iglesia católica y apeló profundamente a los sentimientos más que a la razón para poder llegar a un número de población mayor. Su principal instrumento fue la difusión de imágenes, tal como lo hicieran y lo harían sus rivales, pero ahora tenía el propósito de desacreditar no de catequizar.

A partir de 1520, en la condena de Lutero con la bula *Exurge domine*, hasta el fin de la Guerra de los Treinta Años en 1648 se dio en Europa lo que se conoce como Contrarreforma que fue la respuesta de la Iglesia Católica a la Reforma Protestante. Durante ese tiempo se libraron numerosas batallas por establecer una sola doctrina como única y verdadera en los diversos países que componían el viejo continente.

La primera reacción que tuvo la Iglesia fue la represión. En España, por ejemplo, se fortaleció la Inquisición; esta institución tuvo una fuerte presencia en los reinos de Aragón y Castilla y ello impidió que, al menos por esos territorios, se extendiera la Reforma protestante.

En la segunda acción se llevaron a cabo diversas renovaciones al interior de la Iglesia en cuanto a su estructura. Por ejemplo: se crearon reuniones religiosas informales, que se convirtieron posteriormente en los oratorios, se crearon seminarios en muchas de las diócesis, lo que garantizó la uniformidad teológica y se crearon órdenes religiosas destinadas exclusivamente a combatir el avance de la Reforma.

---

<sup>55</sup> *Ibidem.*, p. 77.

A pesar de estas renovaciones la Iglesia se vio implicada en diversas guerras santas, la mayoría destinadas al fracaso; fue entonces cuando el Papa Gregorio XV emitió “la propaganda papal como medio de coordinar los esfuerzos para procurar la aceptación ‘voluntaria’ de las doctrinas de la iglesia en hombres y mujeres”.<sup>56</sup> comprendió que las guerras eran una empresa que implicaba muchas pérdidas humanas y sin alcanzar los objetivos principales que eran: conservar a los creyentes y detener el avance de los protestantes.

Entonces la bula *Inscrubabili Divine* constituyó en 1622 la *Sacra Congregatio Christiano Nomini Propaganda* o Sagrada Congregación de la Propaganda de la Fe,

emitida por el Papa Gregorio XV pero que ya funcionaba desde 1572 cuando el Papa Gregorio XIII comenzó a reunir con frecuencia más o menos regular a tres cardenales en una primitiva “congregatio” para combatir la acción de la Reforma... A su composición de 1622 (trece cardenales, tres preladados y un secretario) añadiría el papa Urbano VIII un colegio y un seminario de misioneros.<sup>57</sup>

Este es el primer registro documentado que se tiene sobre el término propaganda. Sirvió no sólo para contrarrestar los efectos de la Reforma protestante, sino que también fue utilizada para evangelizar a los habitantes de los territorios encontrados en América.

La propaganda da otro giro; después de la abdicación de Carlos I de España en 1556 las iglesias reformadas forman parte del nacimiento de los estados modernos, entre ellos Inglaterra, España y Francia, estos serán grandes generadores de propaganda,

se valdrán del nuevo desarrollo de la imprenta y de las publicaciones

---

<sup>56</sup> Anthony Pratkanis. *La era de la propaganda. Uso y abuso de la persuasión*, p. 28.

<sup>57</sup> Alejandro Pizarroso. “Historia de la propaganda: una aproximación metodológica”, en *Historia y Comunicación social*, p. 165.

periódicas para dar lugar a un complejo sistema de información y propaganda estatal... Esta propaganda real, en tanto justificación del poder absoluto de los monarcas, continúa en la Edad Moderna. Pero ya como propaganda de mantenimiento e introduciendo nuevos elementos. Entre ellos... la imagen del príncipe.<sup>58</sup>

Tanto la Iglesia como los reyes y príncipes de países europeos utilizan la imprenta como medio para que sus súbditos admiren su grandeza, para enaltecer su figura, para dar cuenta de los grandes avances de su gobierno, reforzar las creencias religiosas, etcétera.

Por otro lado, ejercen una gran censura hacia los impresos, saben del gran poder que tienen en sus manos y los obligan a registrarse y ser parte de los gremios; toda publicación, por pequeña que ésta fuese, tenía que contar con la aprobación de papas y monarcas.

De esta manera obstaculizaban la circulación de cualquier publicación contraria a sus intereses o que perjudicara la imagen que con tanto empeño había construido, aunque cabe aclarar que las publicaciones clandestinas siempre existieron a pesar de las pesadas restricciones.

Todo esto indica que, al menos en Francia, hubo una gran preocupación por saber cuál era la opinión que tenía la población sobre el gobierno y sobre los monarcas que estaban reinando, por lo cual se valieron de todos los instrumentos propagandísticos que tenían a la mano para que la opinión les fuera favorable.

Esto explica, por una parte, la censura que existió hacia las publicaciones que no eran parte del gobierno y su control sobre ellas. La atención que se le pone a la opinión pública perdura hasta nuestros días, con la diferencia de que ahora hay una supuesta libertad de expresión e información, de que se ponen en práctica diversos métodos propagandísticos diferentes a los que existían en aquellos tiempos para

---

<sup>58</sup> Alejandro Pizarroso. *Historia de la propaganda...*, p. 82.

cambiar la percepción hacia la conveniencia de los gobiernos.

En los últimos años del reinado de Luis XV el panorama empieza a transformarse: se emprende una fuerte campaña de propaganda de parte de los ciudadanos en contra de las instituciones existentes. A pesar de toda censura, comenzaron a circular publicaciones clandestinas. Los enciclopedistas propagan su concepción de ver el mundo de manera distinta a como lo planteaba la Iglesia cristiana, ya que hablan de un nuevo credo fundado en la ciencia y el progreso.

La Revolución Francesa es de tipo “democrática-burguesa, se realiza primero en la mente del intelectual, transmitiéndose después a todas las capas sociales por los medios de propaganda de la época”<sup>59</sup>, se hablaba de las ideas de sufragio universal, derecho a la felicidad y que el individuo es su propio soberano.

La prensa fue uno de los medios más importantes en esta revolución, fue el apoyo “de la corriente de pensamiento democrático, liberal y burgués, que lucha contra el absolutismo monárquico, permite el triunfo de la Revolución Francesa y la erección del poder republicano”.<sup>60</sup>

Napoleón Bonaparte también usó la prensa. Propagó noticias que lo favorecieron ante la opinión pública y otras que, por el contrario, provocaron el odio en contra del enemigo. Cuando llegó al poder, monopolizó todos los medios de la época, “el emperador considera que es misión única de la prensa ser un instrumento del poder... debía reflejar únicamente el pensamiento oficial, alentarlos, aprobarlos y proclamarlos... como único poseedor de todas las verdades”.<sup>61</sup> Incluso comenzó a escribir sus propias notas periodísticas, mismas que tenían que leerse en todos los sitios posibles para que la gente estuviese enterada. El emperador francés supo utilizar muy bien la propaganda.

---

<sup>59</sup> Antonio Menéndez. *Movilización social*, p. 139.

<sup>60</sup> *Ibidem.*, p. 143.

<sup>61</sup> *Ibidem.*, p. 141.

Otro gran momento para la historia de la propaganda fue la Primera Guerra Mundial. Por primera vez las potencias mundiales pusieron en marcha grandes maquinarias de propaganda. Esta práctica también se conoce con el nombre de “guerra psicológica”. Los gobiernos apostaron que este nuevo artefacto de guerra que, en ciertas ocasiones, resultaría mucho más afectivo que las propias armas bélicas.

Orientaron gran parte de su atención en usar diversos métodos y los medios de comunicación a su alcance en contra del enemigo y para la población civil (ya no sólo para los soldados que estaban en el campo de batalla), aprovechando que ésta se encontraba en situación de vulnerabilidad: en tiempos de guerra, caos, desastres naturales u otros acontecimientos de gran importancia la gente busca información, en ese momento el enemigo puede entrar en acción. Todo esto se hizo de manera tan formal y tan seria que la propaganda se convirtió en todo un arte.

La propaganda en la guerra “siempre ha intentado intimidar al enemigo, exagerar la propia fuerza, sembrar discordias, difundir informaciones falsas, mantener la moral de la propias tropas”,<sup>62</sup> y otras cosas, principalmente porque éstas son sólo algunas de las estrategias utilizadas no nada más para debilitar al enemigo, sino para fortalecer las propias fuerzas.

Esto es lo que estaba ocurriendo con la propaganda a nivel internacional pero en México, después de terminada la Revolución, los gobiernos utilizaron diversos métodos propagandísticos para proyectar al gobierno mexicano y la imagen del país a nivel internacional como un Estado consolidado, fuerte y lleno de oportunidades para las clases menos favorecidas, se expusieron los supuestos beneficios que la Revolución trajo consigo.

Los principales medios que se utilizaron para difundir estos mensajes fueron el cine, la prensa y los libros. Las proyecciones cinematográficas por ejemplo, no sólo se

---

<sup>62</sup> Alejandro Pizarroso Quintero. “Guerra y comunicación” en *Culturas de guerra*, p. 23.

exhibieron en diversos países del mundo sino también se proyectaron al interior de la República Mexicana para que la gente se convenciera de que su nivel de vida aumentó y mejoró después del conflicto.

Unos años después la situación cambia. En 1926 comienza la Guerra Cristera en México, la propaganda sería un instrumento utilizado por la Iglesia católica pero con fines totalmente diferentes, mismos que se analizarán en el capítulo siguiente.

## 2.2 Aproximación a la definición de propaganda

El término propaganda aparece formalmente por primera vez en la tercera edición del Diccionario de la Academia Francesa en 1740 con su acepción eclesiástica. Actualmente la Real Academia Española la define como “acción o efecto de dar a conocer algo con el fin de atraer adeptos o compradores”.<sup>63</sup>

Esta definición es ambigua, carece de muchos más elementos para completarla y, al contrario, le sobra una palabra: “compradores“. Esto es materia de la publicidad propiamente porque el objetivo de ésta es informar sobre un determinado bien o servicio y su finalidad principal es la venta o la compra de los mismos.

Ahora, visto desde una acepción etimológica, Edmundo González Llaca dice que la propaganda proviene de “la palabra propagar, tomada ella misma del latín *propagare*, reproducir, plantar. Propaganda significa expresión, diseminación, multiplicación rápida”.<sup>64</sup> Lo que se propaga es una idea sobre cualquier cosa, generalmente está relacionada con la política y con la religión.

Hay una gran cantidad de definiciones sobre este término, pero para acercarse a ella

---

<sup>63</sup>Real Academia Española:

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=propaganda](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=propaganda)

<sup>64</sup> Edmundo González Llaca. *Teoría y práctica de la propaganda*, p.32.

habrá que consultar a los autores más representativos y reconocidos. González Llaca opina, por ejemplo que la propaganda es

un conjunto de métodos basados principalmente en las materias de la comunicación, la psicología, la sociología y la antropología cultural, que tiene por objeto influir a un grupo humano, con la intención de que adopte la opinión política de una clase social, adopción que se refiere en determinada conducta.<sup>65</sup>

Se puede influir, como refiere el autor, pero además convencer, disuadir o persuadir a un sector para que haga o actúe de determinada manera. Este grupo es elegido de acuerdo a la parte de la población a la que se quiera llegar y también conforme a los objetivos que se tengan. No solamente una clase social es la que quiere influir en la “opinión política de” sino también es un grupo ideológico, político, etcétera.

Todos los métodos utilizados por la propaganda tienen como finalidad que el grupo de individuos asuma una actitud ante cierto hecho y actúe en consecuencia de, es decir, que adopten alguna opinión, rechacen, aprueben, etcétera. Según Roger Micchielli, “la finalidad de los verdaderos propagandistas es (...) obtener no sólo la participación sino obtener la conversión completa” aunque esto sólo es el mayor de sus deseos porque lo que se logra es “al menos la transformación, en menor o mayor intensidad, de las opiniones.”<sup>66</sup>

Para lograr todo esto, actualmente los propagandistas utilizan los métodos basados en la psicología, la comunicación y otras materias y ciencias. Por ejemplo, en el contexto psicológico, Skinner demostró que “el refuerzo intermitente demora más la extinción de la respuesta que el refuerzo continuo. Es decir, que el manejo de estímulos resulta más eficaz aún que el acoso permanente sobre el receptor.”<sup>67</sup> Es importante la repetición siempre y cuando se cuide el ritmo para no perder la

---

<sup>65</sup> *Ibidem.*, p.35.

<sup>66</sup> Roger Micchielli. *Psicología de la publicidad y la propaganda*, p. 110.

<sup>67</sup> Edmundo González Llaca. *Op. Cit.*, p. 103.

atención del destinatario.

Tomando en cuenta esto, por ejemplo, el emisor puede planificar mucho mejor la manera en que va a transmitir su mensaje; pero, debe pensar también que “el establecer un óptimo proceso comunicativo no es suficiente, y se requiere tomar en cuenta otros elementos del comportamiento de los receptores”<sup>68</sup>, y otras herramientas que también están a su alcance como es el caso de la persuasión.

En este caso, Alejandro Pizarroso opina que la propaganda es “un proceso de diseminación de ideas a través de múltiples canales... (que implica) un proceso de información y un proceso de persuasión.”<sup>69</sup> Ésta última tiene el propósito de conseguir un objetivo a través de la influencia que ejercen los mensajes sobre los ámbitos racionales y emotivos de un sector de la población determinado.<sup>70</sup> Y para conseguirlo hace uso de diferentes técnicas. Utiliza estímulos y motivaciones para que los mensajes que se emitan tengan un efecto mucho más efectivo. Dependiendo la conducta que se quiere inducir será la motivación que se ponga en marcha, “el propagandista... utiliza las necesidades del individuo para obtener la respuesta deseada a sus mensajes”.<sup>71</sup>

La sugestión también puede ser una herramienta muy efectiva, consiste en hacer que alguien se obsesione con ciertas ideas o sensaciones. Sobre esta misma línea, Kimball Young sugiere que se puede despertar el odio, la repulsión, el miedo a través de relatos, descripciones y explicaciones de los acontecimientos; infundir nuevas leyendas y hacer que las personas se involucren con ellas y participen a fin de aceptar o vincularse con un grupo particular y, por otro lado, rechazar u odiar al otro.<sup>72</sup>

---

<sup>68</sup> *Ibidem.*, p. 92.

<sup>69</sup> Alejandro Pizarroso Quintero. *Historia de la propaganda. Notas...*, p. 28.

<sup>70</sup> Arantxa Capdevila Gómez. *El discurso persuasivo*, p. 19.

<sup>71</sup> Edmundo González. *Op. Cit.*, p. 96.

<sup>72</sup> Kimball Young. *Opinión pública y propaganda*, p. 202-203.

También están las llamadas “palancas psicológicas”, establecidas por Clyde Miller, que provocan la acción dependiendo de lo que se requiera: la aceptación o la adhesión, se asocian por palabras o símbolos “buenos” con personas o ideas; el rechazo se logra haciendo lo contrario, es decir, asociando a las personas o ideas con símbolos o palabras mal vistas por la sociedad; en la palanca testimonial o de autoridad se emplean testimonios de personas con la intención de desacreditar o impulsar y; la conformidad “se busca hacer que se acepten o rechacen personas o ideas... se apela a la solidaridad, a la presión de las emociones del conjunto creando la impresión de unanimidad”.<sup>73</sup>

Es precisamente porque utiliza todas estas herramientas que la propaganda no “impone creencias”, como dice Domenach. La propaganda trata que las personas asuman una idea u opinión como propia sin usar ningún tipo de sujeción o fuerza. Aunque cabe aclarar que, algunas veces, la violencia es un complemento de ésta. La imposición implica obligar a las personas a realizar una acción, se fuerza la dinámica para que el individuo adopte, obligadamente, una opinión o forma de pensar, por lo que el objetivo se completa con la combinación de ambas.

“Puede comparársela con la educación”, dice más adelante Domenach en su definición, pero “las técnicas que emplea (la propaganda) habitualmente y, sobre todo, su designio de convencer y subyugar, sin formar la hacen su antítesis”.<sup>74</sup> Tal vez el detalle no esté en la formación de los individuos sino en el pensamiento, es decir, la educación pretende enseñar cómo pensar y la propaganda qué pensar y cuándo.

La definición de Young completa la definición propuesta por González Llaca; este autor dice que la propaganda es

el uso más o menos deliberado, planeado y sistemático de símbolos,

---

<sup>73</sup> Apud. Jean Marie Domenach. *Op. Cit.*, p. 65.

<sup>74</sup> Jean Marie Domenach. *Op. Cit.*, p. 8.

principalmente mediante la sugestión y otras técnicas psicológicas conexas, con el propósito, en primer lugar, de alterar y controlar las opiniones, ideas y valores, y en último término, de modificar la acción manifiesta según ciertas líneas predeterminadas (...) Se encuentra situada siempre dentro de un marco sociocultural, sin el cual no pueden comprenderse ni sus rasgos psicológicos ni sus rasgos culturales. La propaganda puede ser empleada por un grupo de interés especial en oposición a otro grupo, o bien en relación a un público político o consumidor más amplio.<sup>75</sup>

Todo tipo de comunicación estratégica tiene un plan desarrollado de antemano; se elaboran tácticas para conseguir un objetivo determinado y la propaganda no es la excepción, incluso en esta definición encontramos que la secuencia es: usan los símbolos para sugestionar, se alteran las opiniones y se modifica la acción si es que se logra exitosamente el contenido propagandístico.

Dentro de esta misma planeación se analiza a qué clase de personas va dirigida la propaganda. Es imprescindible por ello que se sitúe “siempre dentro de un marco sociocultural”. El propagandista analiza el entorno, la situación política, económica y social para elaborar su mensaje. Si no se tomara en cuenta esto, todo carecería de efectividad.

Otro punto importante en la definición de Young es la forma en que se utiliza, es decir, puede ser usada en oposición a un grupo o dirigida especialmente a cierto público, según sea el objetivo que se persigue. En un conflicto puede estar presente la primera forma, usualmente se intenta desacreditar al otro para obtener aprobación y legitimación de los demás, en ese momento y en las acciones realizadas posteriormente.

“Dirigida especialmente a un público”, en el caso de las campañas electorales, por ejemplo, en las cuales se requiere del apoyo de los ciudadanos para llegar a ocupar un puesto de elección popular.

---

<sup>75</sup> Kimball Young. *Op. Cit.*, p. 201-202.

Young menciona en su definición al menos dos formas de utilizar la propaganda; esto hace que la definición establecida sea mucho más completa. Pero sólo es una mención sobre la clasificación y queda mucho que decir sobre esto. Es necesario, entonces, analizar la clasificación de la propaganda.

### **2.3 Clasificación de la propaganda política**

La propaganda es un instrumento de acción política. Es utilizada tanto por los que “luchan por la unidad, la cohesión... (y los que buscan) el cambio y la Revolución”.<sup>76</sup> La propaganda es manejada de diversas formas y, por tanto, hay diferentes modos de clasificarla; los autores lo hacen según la visión que tienen sobre la ella. Tomando en cuenta a González Llaca y Alejandro Pizarroso, hay dos grandes formas de clasificarla. Una primera es dependiendo de los usos y contenidos de la propaganda.

Edmundo González explica que la propaganda de integración es aquella que proviene del gobierno y los políticos que están en el poder en ese momento. La propaganda no sólo se utiliza como un instrumento para llegar al poder, sino también para mantenerlo. Todo esto se hace a partir de “aglutinar los elementos del cuerpo social bajo la convicción de que los valores, las creencias, los hábitos, las instituciones, los hombres del sistema político, son los que mejor corresponden a la sociedad”.<sup>77</sup>

Se trata de crear una sola unidad ideológica que les asegure no solamente legitimación sino la participación y aprobación por parte de los ciudadanos en los distintos planes de gobierno. Todo esto fortalece aún más su poder gubernamental.

---

<sup>76</sup> Edmundo González Llaca. *Op. Cit.*, p. 41.

<sup>77</sup> *Ibidem.*, p. 41.

Dentro de este tipo se encuentra un subgénero: la propaganda cívica. Según González Llaca es “la más pura de las propagandas”<sup>78</sup> porque hace un llamado a la responsabilidad de los ciudadanos, a la reflexión, la conciencia, a lo que le interese a la sociedad, “tiene por objeto capacitar al ciudadano en el ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes dentro de la comunidad”.<sup>79</sup>

De forma contraria, la propaganda de agitación se lleva a cabo por un grupo de personas que están en contra del régimen establecido en ese momento. Tiene el objetivo de provocar molestia, posteriormente un levantamiento de manera turbulenta para inducir un cambio. Según Lenin “se esfuerza por suscitar el descontento, la indignación de la masa contra una injusticia”.<sup>80</sup>

Para que resulte más efectiva, González Llaca dice que debe pensarse para un lapso de tiempo verdaderamente corto porque a la gente no se le puede tener indignada o conmovida por un periodo largo, es por ello que se caracteriza “por sus métodos explosivos, pasionales, de tensión”.<sup>81</sup>

Está también la propaganda electoral que es un conjunto de actividades llevadas a cabo durante la campaña electoral para presentar al candidato, la plataforma electoral, planes y programas con la finalidad de convencer a los electores hacia una determinada opción.

Se caracteriza, según González Llaca, por sus lapsos cortos; que es dirigida a todos los sectores de la población que tengan capacidad de votar y por su personalización, es decir, va vinculada a la personalidad del candidato.

Actualmente este tipo de propaganda “se ha vuelto una mera cuestión de imagen” porque el ciudadano no vota “como resultado de una reflexión sino en forma

---

<sup>78</sup> *Ibidem.*, p. 43.

<sup>79</sup> *Ibidem.*, p. 42.

<sup>80</sup> *Apud.* Roger Micchielli. *Psicología de la publicidad y la propaganda*, p. 110.

<sup>81</sup> González Llaca. *Op cit.*, p. 44.

subsecuente”.<sup>82</sup>

La propaganda electoral tiene efectos limitados en comparación a su cantidad y multipresencia porque las promesas presentadas son puestas en duda después de un tiempo. Aunque esto se compense al reforzar los sentimientos de los partidarios, “Ithiel de Sola Rool afirma, concluyente: ‘el efecto principal de una campaña política es movilizar, no el convertir’”.<sup>83</sup>

Por otro lado, la propaganda es vista como un arma que resulta imprescindible en las guerras porque resulta, en la mayoría de los casos, más eficaz aún que el instrumento más letal.

Según W. E. Daugherthy, la propaganda de guerra es el uso planificado de acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales”.<sup>84</sup> Según esta definición, la propaganda de guerra tiene tres objetivos principales: dirigirse a los países o bandos enemigos para quebrantar la confianza de la población en su gobierno y desmoralizar a las tropas enemigas; crear confianza en el propio bando y aumentar el espíritu de lucha y; establecer y extender la simpatía de los no involucrados en la contienda.<sup>85</sup>

Fuera de toda clasificación se encuentra la contrapropaganda que, según González Llaca

tiene como contenidos, tanto desacreditar o ridiculizar al adversario como anular los efectos de la propaganda anterior. El primero, impugna los proyectos de los otros partidos, niega la doctrina, y señala la fragilidad de su ideología; el segundo recurre a la campaña adversa, pero no sólo para

---

<sup>82</sup> *Ibidem.*, p. 47.

<sup>83</sup> *Apud.* González Llaca. *Op cit.*, p. 58.

<sup>84</sup> *Apud.* R. Contreras, Francisco Sierra. *Culturas de guerra: medios de información y violencia simbólica.*, p. 23.

<sup>85</sup> González Llaca. *Op. Cit.*, p. 62.

desnaturalizarla sino para intentar utilizarla a su favor.<sup>86</sup>

Toda propaganda genera inevitablemente una respuesta y esta es la contrapropaganda. Es la defensa y el ataque de la tesis del adversario, se da entonces en un contexto de conflicto y es un proceso interactivo de propaganda y contrapropaganda, de ataque y defensa y viceversa, es por ello que puede estar presente en cualquiera de las clasificaciones anteriores o que se verán a continuación.

Dentro de la propaganda política existe otro criterio de clasificación: por la identificación del emisor, es decir, dependiendo de cada estrategia, el propagandista hace visible o no la fuente de quien emite el mensaje. Alejandro Pizarroso lo hace de la siguiente manera:

*propaganda blanca* sería aquella en la que la fuente, o emisor, está correctamente identificada y el contenido de su mensaje tiende a ser preciso. Por el contrario, llamamos *propaganda negra* a aquella en la que la fuente emisora está deliberadamente falsificada, independientemente de la falsedad o de la veracidad del mensaje. Algunos autores se refieren a una forma intermedia que denominan *propaganda gris* 'cuando la fuente puede o no ser correctamente identificada y la exactitud de la información es incierta'.<sup>87</sup>

Quienes emiten el mensaje en la propaganda negra ocultan su identidad porque no son una fuente confiable entre los receptores objetivo, son identificados inmediatamente por su mal prestigio por lo que es perfecta para crear un ambiente de tensión e incertidumbre, preparar la situación y después, si se quiere, lanzar un mensaje diciendo abiertamente quién lo emite.

En la práctica, las modalidades de la propaganda no se dan en su estado puro, es decir, hay propaganda electoral blanca, propaganda de guerra gris, etcétera. El

---

<sup>86</sup> *Ibidem.*, p. 66.

<sup>87</sup> Alejandro Pizarroso. *Op. Cit.*, p. 29.

propagandista las combina según la estrategia que tenga armada y lo que sea más conveniente para los objetivos que se quieren alcanzar.

# CAPÍTULO 3

## PROPAGANDA CRISTERA

Durante el conflicto, los cristeros supieron generar y utilizar otra amplia gama de medios además de las armas, los literarios: sencillas publicaciones, poemas, cantos, corridos, impresos varios, con las cuales se ayudaban a mantener el espíritu de lucha, a conocer los resultados de sus batallas militares, a difundir sobre la situación política que ocurría en Jalisco o en la ciudad de México, sobre el boicot, sobre los abusos de militares hacia ellos, entre otras cosas.

Cristóbal Acevedo, hijo de Aurelio Acevedo, el cristero a quien Jean Meyer dedicó su obra “La Cristiada”, dijo: “Algún día alguien quiera hacer la historia de la lucha literaria de los cristeros. Esa lucha con las armas de la prensa, que, por ser callada, no es menos efectiva que los más fuertes cañonazos del más importante cañón”,<sup>88</sup> y, en efecto, la lucha a través del papel tuvo un enorme peso e importancia en este conflicto ya que ésta llegó a zonas más sensibles y escondidas de las personas que las simples bajas militares o heridas de guerra.

Las hojas volante y toda la propaganda que se elaboró también se acompañó, en raras ocasiones, de un gran espectáculo para llamar la atención de la población mexicana en general. El caso más curioso es cuando se repartió la propaganda para alentar a la población a unirse al boicot económico...

---

<sup>88</sup> María Alicia Puente Lutteroth. *Movimiento cristero: una pluralidad desconocida*. P. 165.

Desde diferentes partes de la República, se acordó lanzar simultáneamente a la una de la tarde globos que dejaron caer miles\* de hojas de propaganda con los colores de la bandera: verde, blanco y rojo. "Más de quinientos globos tachonaban el espacio y dejaban caer sobre la ciudad estupefacta un millón de hojas de propaganda; y cuentan las crónicas que hasta un aeroplano salió en persecución de los globos".<sup>89</sup>

José Guízar Ocegüera retoma el hecho en su libro y transcribe los relatos en los que se cuenta que ningún católico o miembro de la Liga fue apresado por participar en el espectáculo que muchos calificaron el mejor del año, "cálculos precisos dan a conocer que en la elaboración de los globos y su lanzamiento intervinieron más de ocho mil personas, y no obstante la policía no aprehendió a ninguna que realmente fuera responsable".<sup>90</sup>

La gente ya estaba informada sobre esto o, al menos, sabía que algo grande iba a pasar ya que, "se había prevenido al pueblo fijando letreros en los carteles de la CROM que decían; 'Grandes juegos nunca vistos en México. Esté usted pendiente, hoy es el espectáculo del año.'"<sup>91</sup>

### 3.1 La Propaganda Cristera

Se pueden identificar diferentes tipos de propaganda en la emitida durante el conflicto cristero. Una es la hecha, por ejemplo, por el gobierno Callista, es decir, la propaganda de integración en donde se trataba de cohesionar a los grupos que estaban de su lado. Como los obreros, o los propios gobernantes, burócratas en el poder. El objeto de ello era (por esto medio y por muchos otros) mantener el poder.

---

\* Las fuentes de las cuales fue consultada esta información fueron todos editados o escritos por personas católicas simpatizantes al movimiento, por lo tanto, las cifras exactas o el cálculo aproximado de las hojas de propaganda es inexacto o exagerado.

<sup>89</sup> MOCTEZÚMA, A., *El conflicto religioso de 1926. Sus orígenes, su desarrollo, su solución*. Pág. 308.

<sup>90</sup> *Apud.* Guízar Ocegüera, José. *Episodios de la Guerra Cristera y...* Pág. 17.

<sup>91</sup> Guízar Ocegüera, José. *Episodios de la Guerra Cristera y...* Pág. 17.

Se trata de aglutinar a los “elementos del cuerpo social” para convencerlos de que las acciones de gobierno son las más benéficas para todos.<sup>92</sup> Ésta y otros tipos de propaganda se analizarán más adelante.

### 3.1.1 Los difusores de la propaganda

La primera ofensiva en el enfrentamiento cristero comenzó con “la primera campaña en la lucha cívica... la propaganda escrita. Esta propaganda fue admirable y sirvió para orientar la opinión y mantener el entusiasmo”<sup>93</sup>. Lo más común para la población civil y sacerdotes era la publicación de periódicos; incluso hubo uno que comenzó a circular antes de que estallara el conflicto en sí: *Gladium*; comenzó el 15 de enero de 1925, se editaba en Guadalajara y Anacleto González Flores era uno de sus principales impulsores “se identificaba a esta hoja como órgano del Comité de Defensa y señalaba que su objetivo era lograr la organización hacia la libertad”<sup>94</sup>

En la guerra cristera, católicos y sacerdotes hacían propaganda por su cuenta pero, quienes realmente se encargaban de realizarla, organizarla y distribuirla fueron las dos principales organizaciones cristeras: Unión Popular y la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Ésta última trató de ser la única que dictara las reglas del juego<sup>95</sup>; por tanto, la organización, la distribución de las tareas y el modo de proceder fue dictado por ellos.

---

<sup>92</sup> *Vid Supra* Pág. 42.

<sup>93</sup> A. Moctezuma, *El conflicto religioso de 1926. Sus orígenes, su desarrollo, su solución*. Pág. 307.

<sup>94</sup> María Alicia Puente Lutteroth, *Op. Cit.* Pág. 160.

<sup>95</sup> *Vid Supra*

Otro medio que se utilizó fue pasar la información de boca en boca<sup>\*</sup>, ya sea basándose en los argumentos de la Liga o lo que decían los padres católicos. Un ejemplo fue el párroco de Tepatitlán, Tranquilino Ubicado,

en Jalisco perteneciente a la Arquidiócesis de Guadalajara era un “activísimo propagandista de la prensa católica, fundador del Círculo de Estudios Sociales de Obreros de la Ciudad de Guzmán, Jal., en donde restableció la Mutualidad del Sagrado Corazón con trescientos socios...”<sup>96</sup>

Este es sólo un ejemplo del papel fundamental que algunos sacerdotes jugaron dentro del conflicto y cómo es que a partir de ellos muchos católicos pudieron informarse de lo que estaba ocurriendo o cómo debían proceder dentro de la lucha.

### 3.1.2 Medios de difusión

Los medios en los cuales se apoyaron para difundir su ideología y sus discursos fueron por medio de boletines, volantes y periódicos<sup>\*\*</sup>. El “Boletín informativo de la Liga”, por ejemplo “se difundió de 1925 a 1935. Un alto porcentaje de su espacio está destinado a informar con detalles sobre la situación militar en los diferentes regimientos y localidades”.<sup>97</sup>

Es importante considerar la intensidad de esta propaganda porque, según A. Moctezúma, “durante los primeros tres meses, el número de impresos semanarios oscilaba entre 400, 000 y 600, 000”<sup>98</sup> y tomando en cuenta la época y la situación

---

<sup>\*</sup>“Aunque no tan intensa como la escrita, es muy digna de mención la propaganda oral, debida principalmente a la A.C.J.M”. . Moctezuma, *El conflicto religioso de 1926. Sus orígenes, su desarrollo, su solución*. Pág. 308.

<sup>96</sup> Joaquín Blanco Gil. *El clamor de la sangre*. Págs. 356.

<sup>\*\*</sup>Aunque también algunos documentos mencionan la existencia de una radio clandestina que el gobierno nunca pudo localizar para clausurarla y sancionar a sus creadores a pesar de sus esfuerzos.

<sup>97</sup> María Alicia Puente Lutteroth, *op cit.* Pág. 160.

<sup>98</sup> A. Moctezúma, *Op. Cit.* Pág. 308.

que se estaba viviendo, fue un número considerable de ejemplares para una organización que estaba perseguida por el gobierno.

### 3.1.3 Estructura de la organización

Para la elaboración y distribución de los materiales tenían una estructura bien pensada en la cual se repartían las tareas. Desde 1924, justo cuando Calles comenzó su campaña electoral para la presidencia de la República “inició la suya la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos, en la formación de Comités generales en cada capital del Estado y de comités locales en los puntos más poblados como mineros, fabriles, petroleros”<sup>99</sup>, etcétera.

En el caso de la LNDLR, el organigrama estaba estructurado de la siguiente manera: el “comité directivo, gobernado por tres miembros —presidente, vicepresidente y vocales— y asistido por una Oficina Central. Esta contaba, a su vez, con diferentes secciones para la organización, propaganda, investigación, estadística y finanzas”.<sup>100</sup> De este comité dependían otras instancias como la Unión Nacionalista Mexicana que tenía miembros en Estados Unidos, por ejemplo.

En cuanto a la sección de propaganda “José González Pacheco, alias José Tello, era a la vez vicepresidente, secretario, encargado de la propaganda, de la prensa y de las finanzas”<sup>101</sup> a falta de gente que integrara las filas de la organización.

---

<sup>99</sup> Balderrama, *El Clero y el gobierno de México. Apuntes para la historia de la crisis en 1926*. T. I., p. 96.

<sup>100</sup> *Apud.* Martha Patricia Torres Meza. *La propaganda de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa durante el conflicto cristero de 1926-1929*. Tesis de Licenciatura, p. 109.

<sup>101</sup> Jean Meyer. *La cristiada*. T. I. Pág. 60.

### 3.1.4 Propósitos de la propaganda

Los propósitos de la propaganda hecha por la Liga eran diversos, dependiendo de la situación que estuvieran viviendo. Los principales temas que podrían destacarse fueron los siguientes: convencer a los lectores o al pueblo de que su causa era justa, necesaria; que el modo de proceder era el correcto con todo y que en ciertos momentos se hizo uso de la violencia para alcanzar las metas; hacer donativos; conseguir adeptos; disuadir a los católicos de no abandonar la causa; conseguir que aquellos a los cuales les llegaba la propaganda la difundieran a su vez a más personas; etcétera. Un ejemplo de estas dos últimas lo encontramos en el siguiente discurso:

Pero entretanto, vosotros, mis hijos fieles y amados, mantenéos en el puesto que os corresponde. No olvidéis que es un deber en conciencia en estos momentos, cooperar intensamente con la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. No desmayéis un momento, vosotros, los humildes que repartís hojas de propaganda, los que animáis y dirigís, los que sufrís, todos vosotros, sí, todos vosotros los que combatís en la forma que vuestra conciencia ha mandado combatir. ¡No desmayéis ni un momento! ¡Cristo Rey, el Eterno Triunfador, ante quien toda rodilla se dobla en el cielo, en la tierra y en los mismos infiernos, está con vosotros! Por El luchamos, por El estamos dispuestos a morir, por El no soportaremos nunca que México sea privado de sus bienes infinitos; por El desconoceremos las disposiciones anticristianas llamadas leyes, y por El seguiremos resistiendo a los ímpetus inicuos...<sup>102</sup>

Hay dos observaciones con respecto al párrafo citado; la primera es que el lenguaje usado es claramente distinto al que se usaba en los mensajes o en la propaganda del gobierno, ya que en éste puede observarse un español más tradicional que no era de uso común entre el ciudadano estándar de esa época.

---

<sup>102</sup> Joaquín Blanco Gil. *El clamor de la sangre*. Pág. 102.

La segunda observación es que tuvo el propósito de disuadir a los católicos de no desistir en su lucha. Trata de animarlos evocando la figura de Cristo Rey y, tomando en cuenta el fanatismo o la gran devoción en la cual muchos vivían, ese era un gran incentivo para ellos. No importaba el sufrimiento, los propagandistas insistían que incluso la muerte no debía importar con tal de ver el propósito cumplido: la defensa de la religión católica contra aquellos que, a su parecer, trataban de limitar sus creencias religiosas.

A pesar de la fuerte propaganda que se llevó a cabo, del discurso persuasivo utilizado por los sacerdotes y miembros de la Liga; hay diversos hechos que demuestran que la Liga utilizó la violencia y otros medios coercitivos cuando la propaganda ya no era del todo efectiva, como el caso de Francisco Orozco, periodista del un diario de Morelia, que comenzó a atacar a dicho órgano; un representante de la Liga se encargó de hablar con él con el propósito de que cesara sus ataques, “prometió bajo su palabra no volverá meterse ni para bien ni para mal con nosotros, pero no cumplió. Entonces en una sesión borrascosa, ya que las opiniones se dividieron, acordamos por mayoría boicotarle su molino de nixtamal... el señor Orozco perdió toda su clientela”.<sup>103</sup>

### **3.1.5 Receptores de la propaganda**

Muchos de los habitantes de México en esa época eran fervientes católicos. Su vida giraba en torno a las festividades religiosas, al sermón que el padre había dicho en la misa, la bendición de la parcela, el bautizo o el casamiento de sus hijos, etcétera. Los propagandistas se encargaron de que este sector de la población viera amenazado su estilo de vida y sus creencias.

---

<sup>103</sup> Guízar Ocegura, José. *Episodios de la Guerra Cristera y...* Pág. 38.

Fue justamente la falta de información lo que imposibilitó que la gente tuviera una visión parcial del conflicto que estaba ocurriendo, no había los medios suficientes para poder informarse ya que la propaganda tanto de los cristeros como del gobierno era intensa.

La cristera “manejaba esencialmente cuestiones de fe y, en consecuencia, la gente era susceptible de ser manipulada porque iban de por medio creencias irrefutables y fanatismos exacerbados”<sup>104</sup>. En esos tiempos, no era posible cuestionar este tipo de mandamientos y mucho menos la defensa de la Iglesia Católica ante una amenaza tan fuerte. Estaban convencidos de que Calles quería terminar con ella y todo lo que le rodeaba.

Ahora, también había una diferenciación importante entre hombres y mujeres; éstas tenían una mayor fidelidad hacia la Iglesia, es decir, profesaban con mayor fervor y por ello, eran más susceptibles a ser manipuladas por la opinión de los clérigos, por ejemplo. Los padres eran considerados como los guías de las comunidades y por ello los habitantes de éstas crecían diciendo: “Creemos lo que dice y hacemos lo que ordena.”<sup>105</sup> Por ello, eran incuestionables sus “recomendaciones”.

Eran las mujeres las que animaban a sus hijos a unirse al ejército cristero para defender sus derechos, “los varones jóvenes, obligados por sus padres y estimulados y ungidos por las mujeres, empuñaron las armas”,<sup>106</sup> o, al menos, tuvieron una participación activa dentro del conflicto guiándose por lo que los diarios cristeros informaban, por lo que la Liga decía o por lo que los padres decían.

Los hombres, por su parte, requerían ciertos requisitos para poder contribuir a la causa cristera, eran dos muy simples: capacidad y virilidad. Siempre se despreció dentro de las filas a los afeminados (como los cristeros referían a los hombres que no

---

<sup>104</sup> Martha Patricia Torres Meza. *La propaganda de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa durante el conflicto cristero de 1926-1929*. Tesis de Licenciatura, p. 102.

<sup>105</sup> José Díaz y Román Rodríguez. *El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco*, p. 214.

<sup>106</sup> *Ibidem.*, p. 206.

tenían coraje para cumplir con las órdenes de los altos mandos de la Liga o los que simplemente no participaban en la lucha).

### 3.1.6 Contrapropaganda y censura del gobierno

El gobierno creó una estrategia para contrarrestar a los católicos, “opuso la propaganda gobiernista; al boycott, opuso el cese de los empleados católicos; y a la manifestación espontánea del catolicismo dada por el pueblo durante los últimos días de julio, opuso la espontánea manifestación del 1 de agosto”<sup>107</sup>. Monseñor José María González y Valencia, Arzobispo de Durango, decía que uno de los males era “el peligro de perversión que hay para el pueblo, dada la propaganda de malas ideas que se lleva a cabo entre todos nuestros súbditos”.<sup>108</sup>

Ésta también fungió como propaganda de integración hacia el interior del gobierno, es decir, los callistas, los integrantes del ejército fueron el objetivo principal de esta propaganda para convencerlos de no convertirse al bando contrario y conseguir un mayor apoyo a las reformas constitucionales.

Durante el gobierno de Calles se censuró y persiguió a todo aquel que hiciera o repartiera propaganda cristera. Ésta era repartida a todos los asociados de la Liga y a todas las clases sociales pero “era menester buscar modo donde hacer clandestinamente impresiones, porque el Gobierno (a opinión de los cristeros) desde un principio persiguió a muerte esta propaganda”<sup>109</sup>. Por lo tanto, los repartidores y autores de las hojas volantes, boletines o periódicos se cuidaron siempre de que tales impresiones no llegaran a manos del gobierno o se enfrentarían a serios castigos como estos que el gobierno que narra en su libro Eduardo Iglesias bajo el pseudónimo de Aquiles P. Moctezuma:

---

<sup>107</sup> A. Moctezúma, *Op.Cit.* Pág. 307.

<sup>108</sup> Joaquín Blanco Gil. *Op. Cit.* Pág. 454.

<sup>109</sup> A. Moctezúma, *Op. Cit.* Pág. 308.

aprehensiones, cateos, multas, vejaciones, violaciones de amparo, fueron los medios con que se quiso amedrentar a los católicos; centenares de personas de todas las clases sociales pasaron por los sótanos de la Inspección, se clausuraron imprentas, se llenó la ciudad de espías, no faltaron delatores, pero las imprentas de la Liga seguían funcionando y la propaganda seguía repartiéndose con profusión y puntualidad.<sup>110</sup>

Todo esto iba acompañado de advertencias adicionales. En las calles, por ejemplo se encontraban letreros que indicaban que no sólo a los propagandistas sino a

“Toda persona que facilite alimentos o dinero a los sacerdotes, así como presentar hijos a que los bautice o presentarse a matrimonio o escuchar prédicas religiosas, serán pasados por las armas. A las personas que se les encuentre propaganda clerical o subversiva; a las que los alojen en sus casas o se les sorprenda platicando con los rebeldes fanáticos, serán pasada por las armas.”<sup>111</sup>

Parece que estas advertencias y acciones que emprendió el gobierno dieron como resultado un efecto contrario a lo esperado. Muchos de los católicos, lo tomaron como un incentivo para seguir luchando y, de cierta manera, confirmar lo que estaba diciendo la Liga. Este tipo de letreros eran una agresión a su estilo de vida, a sus creencias y forma de pensar por lo que no dudaron ni un momento en luchar sin importar si arriesgaban sus vidas.

### **3.2 Temas principales en el discurso propagandístico cristero**

Es necesario destacar que la propaganda manejada por los católicos y principales grupos organizaciones es maniqueísta, es decir, todo es manejado por contrastes: el bando contrario es malo, destructor, inconsciente, despiadado, tiránico, etcétera,

---

<sup>110</sup> *Ibidem.*

<sup>111</sup> Guízar Ocegura, José. *Episodios de la Guerra Cristera y...* Pág. 75.

mientras que la causa cristera es buena, defensora, hecha por el bien del pueblo, de la patria, en fin, “la decadencia del orden revolucionario frente a la propuesta de un nuevo mundo, el reino de Cristo Rey”<sup>112</sup>. Todo debe entenderse bajo esta premisa principal.

### 3.2.1 Constitución de 1917

El discurso tenía dos propósitos específicos: convencer a la gente de que eso era un atentado contra sus libertades y derechos, “los artículos constitucionales eran contrarios a los derechos naturales del hombre, eran anticatólicos y de ahí el absurdo de querer implantarlos en una sociedad católica”<sup>113</sup> y; por otro lado, condenar y adjetivar con términos tales como: antinatural, perverso, satánico, “hijo de Lucifer”, etcétera, a todos aquellos que crearon, impulsaron y aplicaron estas leyes.

Artículos que afectaban a la Iglesia Católica y la ideología de organizaciones tales como la Liga fueron los correspondientes al culto, la propiedad y la educación. Para ellos atacaban a las bases en las que, según su ideología, estaba fundada o estructurada la sociedad mexicana: familia, religión y propiedad.

La familia y las corporaciones de enseñanza católicas debían ser las únicas encargadas de la educación de sus hijos, “los ligeros no concebían que la libertad de enseñanza estuviera determinada por el Estado”<sup>114</sup>. Los padres de familia protestaban ante la laicidad en la educación porque, para ellos, la base principal en la formación era la religión, los temas educativos estaban estructurados con base en los temas religiosos y de ahí derivaban el manejo de los otros.

---

<sup>112</sup> Martha Patricia Torres Meza. *Op. Cit.*, p. 130.

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 126.

<sup>114</sup> *Ibidem*, p. 140.

La propiedad es algo que se venía peleando desde el siglo XIX, al entrar el vigor leyes tales como “Ley Juárez”, “Ley Iglesias”, “Ley Lerdo”, en donde se desamortizaban los bienes del clero y pasaban a manos del gobierno para hacerlos de uso más útil para la población mexicana.

Por último estaba el culto, el cual, con la nueva constitución de 1917, restringía abruptamente las ceremonias religiosas. Eso, para la Liga, la Iglesia católica, pero sobre todo para la gente era un atentado contra sus libertades.

### **3.2.2 Revolución y revolucionarios**

Para los católicos y miembros de la Liga, la Revolución y los revolucionarios eran sumamente nocivos para la sociedad mexicana de ese tiempo. De hecho, en su propaganda eran calificados como “una encarnación de la tiranía” por impulsar los artículos constitucionales que, a sus ojos, los privaba de tantas cosas.

Se culpaba a los revolucionarios de todas las tragedias, penas y problemas ocurridos en ese tiempo; por ejemplo, en un boletín extraordinario publicado por la LNDLR, se planteaba que las leyes corrompían a la mujer, destrozaban el vínculo matrimonial, por lo que arrebatava

a los niños a sus padres para quitar y arrancar del alma de éstos la fe, los que prostituyen a la juventud y al pueblo, los que desconocen los derechos de Propiedad; los que rompen con las sagradas tradiciones de la Patria, con el intento estúpido y criminal de formar una patria imposible en que se abomine de los principios fundamentales que dieron ser a nuestra nacionalidad; los que animados de un furor satánico quieren a fuerza de

violencias, de dolores, de sangre y de tiranía inaudita, arrancar la fe católica del corazón de pueblo mexicano. Estos son los revolucionarios.<sup>115</sup>

A pesar de que se llegaban a conclusiones poco coherentes y con falta de argumentos racionales, los propagandistas tocaban ciertas fibras sensibles en la forma de pensar de ciertos sectores la sociedad mexicana tales como: la familia católica, sus tradiciones y la religión.

### **3.2.3 Plutarco Elías Calles y su gobierno**

Calles fue visto como un tirano, los calificativos más denigrantes que los católicos tenían en su vocabularios eran usados para calificar al presidente de este tiempo como

judío, turco, bolchevique, explorador, insaciable, mentiroso, vulgar, tirano de origen, de régimen, de conciencia y de la libertad; rebelde de la sociedad cuya dignidad había ultrajado; antipatriota, quien prefería caer ante los yankees que ante los católicos, “haciendo como un payaso un ridículo gesto de patriotismo y, como soñador utópico, de comunismo (...) para lo cual está madurando cualquier barrabasada para provocar a los yankees...”<sup>116</sup>

La repetición y reiteración de estos calificativos era constante en la propaganda católica, por lo que se trataba de mantener una opinión al respecto de los receptores, para convencerlos de que, efectivamente, el gobierno de Calles era antipatriótico.

Otro elemento importante a destacar en la propaganda cristera era la exageración. Se trataba de escribir o de hablar de la forma más apasionada y dramatizada posible para despertar en el receptor un sentimiento de odio hacia “las fuerzas que

---

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 126.

<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 136.

conspiraban contra el catolicismo”<sup>117</sup>. Esto se lograba a través de adjetivos enérgicos hacia las personas que estaban del lado del gobierno o apoyando los artículos constitucionales.

Plutarco Elías Calles no sólo fue acusado de imponer al pueblo leyes anticatólicas y de querer acabar con la Iglesia, también de apoyar a las fuerzas enemigas de la Iglesia católica, es decir, las otras religiones tales como la judía, el protestantismo, entre otras, y una serie de corrientes ideológicas que también ponían en peligro muchos de los preceptos y costumbres de la religión predominante en México.

Algunas de las conclusiones de los integrantes de la Liga, por ejemplo, eran que “tanto el judaísmo como el bolchevismo, se habían valido de la ignorancia, analfabetismo e inestabilidad política en Latinoamérica para aniquilar al catolicismo junto con las otras tendencias”.<sup>118</sup> Tal parece que ese fue el momento para ir en contra de todos los enemigos potenciales de la Iglesia Católica que hubieran podido quitarle su gran influencia en los pobladores.

Cada movimiento de Calles era vigilado y manejado a conveniencia de la causa cristera, por lo que el discurso propagandista dependía de las circunstancias. En su propaganda, la Liga “adaptaba su discurso de tal forma que, cuando se requería, el régimen de Calles era calificado de yanqui o ‘vende patrias’ y, en otras ocasiones, de bolchevique y ‘soviet’”<sup>119</sup>.

La cercanía que Calles tenía con el gobierno estadounidense fue otro motivo por el cual fue llamado yanqui. Destaca su relación con el embajador Dwight Morrow<sup>120</sup> de la cual se desataron muchos rumores, entre ellos, el escritor Patrick Dooley narra cómo es que había que hablar primero con Morrow para llegar a Calles.

---

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 150.

<sup>118</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 147.

<sup>120</sup> *Vid supra*

### 3.2.4 Los católicos, los cristeros y el pueblo mexicano

Los propagandistas ponían mucho énfasis en el papel fundamental del pueblo mexicano en la participación de la rebelión cristera. En el discurso propagandístico se trataba al pueblo como un “ejército glorioso de mártires, ese conglomerado de individuos, organizados en sociedades civiles católicas, que se habían levantado como ‘un solo hombre’ para defender sus derechos conculcados...”<sup>121</sup>

Se plantaba y reafirmaba la idea de que los mexicanos tenían que defender su catolicismo contra pueblos tales como los protestantes (los más peligrosos para el catolicismo en México en esa época), argumentando que “el mundo hispano se erige como el redentor de la humanidad, a diferencia de los pueblos protestantes, que estimaban su exclusividad en el plan salvador y redentor del mundo únicamente por su fe”<sup>122</sup>

Los integrantes de la Liga desarrollaron ideas sobre los católicos y los dividieron en dos: los dignos y los indignos, esto tenía la finalidad de incentivar a los católicos para que estuvieran participando en “la defensa del Reino de Cristo en la tierra”, motivarlos para hacer cualquier tipo de sacrificio, verlos como gente civilizada, por lo tanto, gente que estaba dispuesta a dar su vida por la causa cristera. Descalificaban, acusaban, desvalorizaban, por otro lado, a los católicos que no estuvieran participando en la lucha y los dejaban ante los demás como gente sin honor.

Los católicos dignos eran descritos como gente de principios inquebrantables que hacían un sinnúmero de sacrificios para conseguir la libertad y la vuelta de sus derechos. Eran perseverantes, abnegados, “lo sacrifican todo y alegremente sufren la persecución del martirio”.<sup>123</sup>

---

<sup>121</sup> *Ibidem*, p. 157- 158.

<sup>122</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 159.

Al parecer, estos calificativos son exagerados para describir el comportamiento “abnegado y bueno” de los dignos pero la misma exageración se utiliza para describir a los indignos. Fueron descritos, en el caso de los hombres, como: débiles, asustadizos, apáticos, “católicos de azúcar, afeminados y comodinos”<sup>124</sup>, entre otros adjetivos que los descalificaban ante los demás como faltos de carácter para tomar partido.

Las mujeres, aunque reconocidas en muchos casos por su excelente desempeño durante la guerra cristera por su papel como protectora del hogar y transmisora de la fe y los principios católicos, fueron duramente criticadas cuando no tomaban partido en el conflicto. Las indignas, por tanto, eran vistas como personas con doble moral, es decir, que iban a la iglesia por las mañanas pero por las tardes se divertían sin importarles verdaderamente el conflicto, “porque en la mañana oyes tu misa y acaso comulgas sin perjuicio de irte al cine o al BATACLAN por la noche”.<sup>125</sup>

Hombres y mujeres calificados como indignos eran descritos en la propaganda impresa como culpables de estar en contra de Dios, la patria, la Iglesia y los otros católicos que sí hacían algo por defender sus derechos, eran responsables también del atraso a la solución del conflicto. De hecho, en un volante de 1926 titulado “¡Rabia!, ¡Consuelo!, ¡Vergüenza!” editado por la LNDLR amenazaba con publicar las listas negras de los nombres de quienes no quisieron participar en el boicot económico.

Los ricos también se encontraban dentro de la clasificación de católicos indignos porque, a los ojos de los integrantes de la Liga, ellos tenían los recursos económicos para poder ayudar al movimiento católico en defensa de sus derechos; también contaban con los medios intelectuales para poder argumentar contra el gobierno. Pero ellos preferían mantenerse al margen, como “niños de biberón... con la plácida

---

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 160.

<sup>125</sup> *Ibidem*, p. 160.

sonrisa de la inconsciencia al borde de sus labios”<sup>126</sup>, decía el boletín de guerra titulado “Niños de biberón” publicado en 1927.

Los indignos eran sólo algunos de los obstáculos principales de la lucha cristera, estaba también el gobierno, las fuerzas extranjeras (es decir, las otras religiones que venían a competir por las creencias de la población o gobiernos ajenos que querían inmiscuirse en los asuntos de México); pero, los propagandistas insistieron mucho en que finalmente la lucha triunfaría porque, según ellos, era el proceso natural, un proceso civilizador, es decir, los católicos eran los civilizados mientras que todos los que estaban fuera eran considerados como salvajes, “Cristo era la verdadera civilización y en el pueblo era donde verdaderamente ‘palpitaba su soberanía’”.<sup>127</sup>

### **3.3 Conceptos cristeros**

#### **3.3.1 Propaganda**

La propaganda era considerada por los cristeros como una forma de transmitir los valores de la sociedad católica, formar la opinión pública para con ello concientizar sobre la situación que se estaba viviendo y con ello iluminar las conciencias de las personas, ya que los habitantes de México estaban contaminados por las ideas revolucionarias.

Para ello, como ya se ha dicho, se valieron de diferentes herramientas que tuvieron al alcance para poder hacerlo, entre ellos estuvieron los materiales impresos, la transmisión de la propaganda de boca en boca y otros medios alternativos que ya se explicaron anteriormente.

---

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 162.

Para los cristeros, la propaganda también era un medio utilizado para informar e informarse, ya que según su opinión, el gobierno no daba datos verídicos sino que transmitían lo que mejor le conviniera.

A fin de cuentas, la “información” que los cristeros distribuían era manipulada o se distorsionaba cuando ciertos datos se exageraban o lo que se informaba no era precisamente del todo correcta. A pesar de ello, se intentaba convencer a los lectores de los boletines, por ejemplo, que las noticias eran “...perfectamente verídicas; (...) No mentimos como el gobierno de Calles que sostiene la opinión pública a base de embustes. Las fechas son atrasadas porque con suma dificultad recibimos comunicaciones.”<sup>128</sup>

Incluso los propagandistas intentaban persuadir a los receptores de esta propaganda para que ellos a su vez la distribuyeran y/o se convirtieran en personas activas que difundieran los contenidos de los boletines o volantes. Al final de los boletines se podían leer la siguiente leyenda: “NO QUEME ESTE BOLETIN NI LO DESTRUYA —MANDELO POR CORREO A SUS AMIGOS— LLEVELO A SU CASA Y LEALO —LA LIGA NECESITA LA AYUDA.”<sup>129</sup>

No sólo era ayuda a la distribución sino que se pedían contribuciones económicas para seguir produciendo los materiales, poder repartirlo y, con ello, continuar fortaleciendo la propaganda. Una herramienta tan útil necesitaba mantenerse fuerte y estable, por ello, los integrantes de la Liga trataban de mantenerla y, quienes no contribuyeran, eran objeto de duras críticas.

---

<sup>128</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>129</sup> *Ibidem*, p. 97.

### 3.3.2 Patria

La patria representaba uno de los conceptos más importantes para los católicos ya que significaba el hogar cimentado sobre las costumbres católicas. Era, por otro lado, las tradiciones, la mejor herencia hecha por los españoles colonizadores: la fe católica que trajo consigo la civilización y las tradiciones (que en ese momento todavía se celebraban con fervor).

La patria era lo que le daba estabilidad a las propiedades, los hogares y proporcionaba la esperanza de un lugar próspero y feliz para las futuras generaciones ya que la educación cristiana debía estar garantizada en las escuelas.

La virgen de Guadalupe y Cristo eran los sustentos de la patria mexicana, es por ello que era tan grave la ofensa que habían cometido los revolucionarios en su contra, los católicos no podían permitir una falta tan grande a estas figuras.

Los revolucionarios significaron para los cristeros un antónimo de la patria porque eran los sectores inmorales de la población que corrompían todos los honores patrios y las buenas costumbres de los mexicanos, es decir, la moralidad y la educación.

Opinaban que los antipatriotas ignoraban la voluntad popular, e imponían leyes ilógicas que iban en contra de las tradiciones y costumbres populares, contrarias a la opinión de la mayoría de la población y a la historia de México, según su parecer.

Los revolucionarios, a los ojos de los cristeros, no tenían respeto por la familia ni por la religión y mucho menos por la propiedad (al parecer estos tres elementos son fundamentales para los católicos en este momento porque eran los tres puntos fundamentales que “atacaba” la Constitución de 1917, los principales pilares de la patria que tienen que ser defendidos a toda costa).

Se les alentaba a demostrar su amor por la patria y lanzarse a la defensa de la fe contra los revolucionarios que habían terminado con su estabilidad. Los propagandistas aprovecharon este punto y textos como estos se escribían a menudo para sus publicaciones:

¿Es Ud. mexicano?. ¿Ama Ud. a su Patria?. ¿Sabe usted lo que significa el HONOR NACIONAL?. Si la ama Ud. y es capaz de estimar en todo lo que vale el honor de la MADRE COMUN DE TODOS LOS MEXICANOS, el honor de la Madre patria, ayúdenos como le sea posible y mañana estará tranquilo. ¿Tiene Ud. hijos?. Piense en su porvenir; ellos sufrirán más, en su honra, que Ud. y quizás lo maldigan mañana por no haber puesto de su parte cuando debía para librarse y librarlos del BALDON DE IGNOMINIA que significa, para un pueblo, sostener como representantes suyos a quienes, por todos los conceptos deshonran.

¿Tiene Ud. Miedo, pero es hombre de honor?. Piense Ud. que haría si alguien tratara de deshonrar al ser más querido para Ud., y obre de acuerdo con su conciencia, de hombre de honor y patriota.<sup>130</sup>

### 3.3.3 Revolución

La revolución para los cristeros era un acto radical que hacía uso de la violencia para terminar con lo ya existente, es decir, el caso específico al que se referían eran las instituciones. Era necesario que ese “esfuerzo, tendencia o programa de acción tuviera por objeto ‘...subvertir, trastornar, destrozarse un orden existente asentado sobre principios naturales’”.<sup>131</sup>

Se usó este nuevo concepto de revolución propagandísticamente para que los católicos pudieran darse cuenta de lo mal que habían actuado los revolucionarios en

---

<sup>130</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 127.

contra del pueblo y tuvieran en mente que ese movimiento tenía el objeto de terminar con la patria que tanto amaban.

### 3.3.4 Reaccionario

En cierto momento del conflicto, el gobierno callista llamó reaccionarios a los integrantes de la Liga, por lo que ellos contestaron que, por el contrario, ellos no eran reaccionarios porque no querían regresar al antiguo régimen porfirista<sup>\*</sup>, lo que ellos querían era apoyar y poner en práctica los planteamientos sindicales escritos en la *Rerum Novarum*<sup>\*\*</sup>.

En cambio, para los cristeros, el gobierno callista si era reaccionario porque “su movimiento estaba destinado a ‘a volver las cosas’ al estado que antes guardaban, es decir, a las viejas tiranías que se habían desarrollado al amparo de las idolatrías y el paganismo en donde los individuos eran unos ‘pobres átomos’ y el Estado un tirano”.<sup>132</sup>

### 3.3.5 Violencia

El concepto de violencia dependía de quien lo usara: en el caso de los revolucionarios era el peor recurso que se podían usar contra el pueblo católico para

---

\* Lo que allí se refiere es retardatario no reaccionario, por lo que le dieron otro significado a la palabra que usaron para atacarlos y la utilizaron a su conveniencia para demostrarle a la gente que no tenía idea lo que significaba esta palabra y de que el gobierno no tenía los argumentos para acusarlos de reaccionarios.

\*\* La formación de organizaciones sociales con un sello claramente confesional como la que se creó en 1909: los Círculos Católicos Obreros para la creación de cajas de ahorro, promoción de escuelas, organización de actividades recreativas, fundación de cooperativas.

<sup>132</sup> *Ibidem*, p. 128.

establecer las reformas establecidas en la Constitución de 1917 y otras acciones del gobierno de Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón.

Los integrantes de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, en cambio, hacían uso de la violencia pero con la diferencia de que ésta tenía el propósito de “reorganizar a la familia, dar al esposo y a la esposa el lugar que les corresponde en el hogar, reforzar y reconocer la autoridad marital, la patria potestad, etcétera”.<sup>133</sup>

Los cristeros consideraban que estaban en el legítimo derecho de usar la violencia porque lo que hacían era defender sus hogares, a la patria; en cambio la violencia revolucionaria tenía el único propósito de destruir todo lo bueno que existía en México: la religión católica.

### **3.3.6 Martirio, sacrificio y salvación**

En la propaganda hecha por los cristeros se puede leer que las personas más halagadas, respetadas e incluso admiradas son aquellas que sacrifican la estabilidad en su vida por la defensa del catolicismo, de su religiosidad... Esas personas son los mejores católicos.

Aquellos católicos que soportan el martirio con dignidad son las personas que obtendrán con mayor facilidad la salvación, “el martirio y el sacrificio eran tratados como medios para alcanzar un estado de perfección más elevada y como garantía de la gloria eterna”.<sup>134</sup>

Este tipo de palabras eran motivaciones para los católicos, se entregaron con más fervor a la causa cristera e incluso entregaron sus vidas, gustosos de obtener la

---

<sup>133</sup> *Ibidem*, p. 127.

<sup>134</sup> *Ibidem*, p. 103.

“gloria eterna” o de soportar torturas horrosas para que el reino de Cristo Rey triunfara en México y sobre los revolucionarios.

# CAPÍTULO 4

## “DESDE MI SÓTANO”

Silvio Pellico comenzó a escribir en las páginas de “Desde mi sótano” con un texto dramático, lleno de pasión y fanatismo. Parece un poema o una canción dedicada a la más terrible de las situaciones, es así como se presenta:

Húmedo y frío. como una de aquellas trincheras de que nos hablan los  
historiadores de la última guerra.

Sin más luz que un agujerito, por donde se ve todo el mundo.

Oculto a los ojos de los profanos, valientes o cobardes, esbirros o víctimas.

Así es mi pobre sótano.

Pero desde allí, por ese agujerito maravilloso, voy a ser testigo de muchas  
cosas, y voy a oír maravillas, y voy a gritarlas a voz de cuello. Quien sabe!  
Acaso mi voz se oiga por algunos y aliente y conforte.

El agujerito aquel es maravilloso verdaderamente. Por éntan las ondas de  
radio y los hilos de cable, y lo que es más estupendo aún por él sale la idea,  
por él saldrá la luz.

Sí, la luz, porque aunque mi sótano está oscuro, más oscuras son las tinieblas en que malévolamente se quieren envolver al católico por lo de México.

Los enemigos gritan y calumnian. Se expiden leyes y más leyes, para apagar las luces. La prensa calla o adultera. Se tiene miedo a la luz. (...)

Tú, que recibes hoy este primer rayo de luz de mi sótano, leelo y pásalo a otro. Yo no puedo multiplicar los rayos de mi luz, sino por ti y por otros. Tú serás el conductor, si eres hombre, si eres bueno, si eres católico, si amas a tu patria y a tu religión.

Las tinieblas son densas, iluminadas. El combate es rudo, pelea. La persecución arrecia, se hombre. La victoria será nuestra, procúra.

¿Cuándo te visitará mi rayo de luz? Cuando se pueda. Cuando no te lo esperes. Cuando se necesario.

Silvio Pellico.<sup>135</sup>

El periódico “Desde mi sótano” fue una publicación clandestina que circuló del 22 de agosto de 1926 al 30 de junio de 1928; años que son clave en el desarrollo del conflicto cristero por ser los más intensos.

La principal característica de esta publicación es que es un pequeño periódico que mide 20 X 15 cm y cuenta con tan sólo son 21 números. El director se aut nombra Silvio Pellico, ahora sabemos que se trataba de un pseudónimo que usaba el obispo De la Mora, según afirma Morones en unos artículos publicados en el diario El Universal varios años después; sin embargo, otros autores como “Antonio Rius Facius, en su obra *México cristero*, aclara: ‘...impreso clandestinamente en el sótano

---

<sup>135</sup> Desde mi sótano. *Desde mi sótano*. 22 de agosto de 1926.

de la casa del acejotaemero *Andrés Barquín y Ruiz...* en un oscuro rincón de la Ciudad de México, por el padre Joaquín Cardoso, SJ”<sup>136</sup>.

Otros autores indican y afirman que el tipo de publicación es característico de la Liga porque fueron ellos lo que realizaban esta propaganda: la escrita. La frase: “Dios y mi derecho” (que es usada como lema del periódico) es también emblemática de esta organización porque fue usada como lema de campaña durante el conflicto.

El nombre “Desde mi sótano” se da por las circunstancias de quién lo escribía: según escribe Silvio Pellico en el primer número,<sup>137</sup> estaba escondido en un sótano. Sabía que si era sorprendido iba a la cárcel o fusilado por la censura tan fuerte que el gobierno ejercía (de hecho, por lo que se publica en las páginas del periódico, parecer ser que el director fue apresado en dos ocasiones y tuvo que ser sustituido por el Lic. Verdad).

El Dr. Manuel Olimón Nolasco declara en uno de sus artículos que ha “conocido testimonios de cateos en casas donde se sospechaba la existencia del ‘sótano’ y de revisiones en las casas comerciales –‘la Bóker’, ‘La Helvetia’ y otras del género— para encontrar a los compradores de mimeógrafos, ‘esténciles’, máquinas de escribir y tinta para imprimir.”<sup>138</sup>

---

<sup>136</sup> Boletín del arzobispado, disponible en línea:

[http://www.arzobispadogdl.com/busquedas/detallesb.php?recordID=08200959&id\\_t=0820095944&mes=8&year=2009&go=lr#\\_ftn1](http://www.arzobispadogdl.com/busquedas/detallesb.php?recordID=08200959&id_t=0820095944&mes=8&year=2009&go=lr#_ftn1)

<sup>137</sup> *Vid Supra*

<sup>138</sup> Manuel Olimón Nolasco. “Un peculiar periódico clandestino”, disponible en línea:

<http://www.olimon.org/manuel/centenarios/clandestino.htm>

## **4.1 Secciones**

“Desde mi sótano” se compuso generalmente de 5 a 7 secciones en cada número. Todas ellas eran artículos de opinión, no tenían autor, por lo que queda entendido que todos fueron escritos por Silvio Pellico y, en su momento, por el Lic. Verdad. La mayoría trataban sobre el boicot económico, las injusticias y abuso por parte de las autoridades hacia los católicos, las “despiadadas” leyes, la educación laica, Calles y, en los últimos números, Obregón.

La mayoría de los artículos que integraban el periódico eran variados pero hubo tres que se mantuvieron más o menos constantes a lo largo de la existencia del periódico aun con todo y los cambios de director: el Editorial, “Lo que la prensa calla” y, “La situación del momento”. Son estas tres las que se toman en cuenta para el siguiente análisis.

### **4.1.1 Editorial**

Sección que era la columna vertebral del periódico, con base en ello se seguía el tema de las siguientes secciones, es decir, si el tema principal era el boicot económico, las demás secciones estaban relacionadas con ello. Apareció en todos los números sin excepción, incluso cuando Silvio Pellico fue apresado.

Esta parte se encontraba en la primera página del periódico y en casi todas las ocasiones se extendía y continuaba en las otras. Era la parte que más llamaba la atención por el tamaño y la manera en que se redactaban las cabezas.

Hay una marcada diferencia entre los editoriales que escribía Silvio Pellico con los que escribía el Licenciado Verdad. Los editoriales de éste último eran mucho más agresivos: utilizaba un lenguaje muy apasionado, sus ejemplos están contruidos con

pasajes de la Biblia y sermones sacerdotales. Su discurso se enfoca particularmente a los fanáticos religiosos.

El Licenciado Verdad sólo estuvo a cargo de 5 números de “Desde mi sótano”. Al regreso de Silvio Pellico a la dirección los discursos generalmente giraban en torno a las “absurdas” leyes que había impuesto el gobierno de Calles en contra de la Iglesia católica. Otro tema del que se ocupa en los últimos números es sobre el siguiente candidato a la presidencia: Álvaro Obregón, el cual fue calificado de “lobo disfrazado de piel de oveja”.

Tanto el Licenciado Verdad como Silvio Pellico utilizaron un recurso de manera muy efectiva: la exaltación de la patria y todos los valores que, a su parecer, lleva ésta consigo. Se ponía a ésta como lo más valioso que poseían, el lugar donde pertenecían y vivían, por ello, escribían que todo aquel que traicionara la Patria era un traidor (según su definición).

#### **4.1.2 Lo que la prensa calla**

En el primer número se lee: “...los católicos hallarán luces de verdad, palpitaciones del corazón nacional que se ha traducido en hechos ignorados por la tiranía que pesa sobre la prensa de la República.”<sup>139</sup> Sección donde daban noticias que los otros diarios no daban (no porque les diera miedo la censura o la represión, como el director de “Desde mi sótano” decía, sino porque la mayoría de ellas no eran verdaderamente relevantes. Algunas de estas noticias, por ejemplo, se escribieron a modo de narración, es decir, se pierde por completo el estilo de una nota periodística de ese tiempo y se centró en un católico común y corriente, el escrito se llenó de adjetivos y elementos persuasivos, en algunas ocasiones.

---

<sup>139</sup> “Lo que la prensa calla”, *Desde mi sótano*. 22 de agosto de 1926.

El formato de esta columna era muy sencillo, primero se informaba sobre alguna cuestión que tenía que ver con los cristeros directamente, por ejemplo: agresiones de militares hacia algunos católicos (esto aparece en la mayoría de ellas) y al final se daban soluciones, casi todas tenían que ver con levantamientos, invitaciones a unirse a la rebelión o al boicot; una tuvo que ver con Álvaro Obregón y su candidatura a la presidencia de la República, al final lo culpan de la crisis por la cual estaba atravesando el país en ese momento y, por tanto, una mala opción para ser votado por los católicos.

### **4.1.3 La situación del momento**

Más que la situación del momento, era una larga queja sobre las difíciles circunstancias por la cual, a su parecer, atravesaban los católicos debido a las acciones que el gobierno estaba tomando; al final animaban a los lectores a terminar con esa situación: en los primeros números se invita a los católicos a formar parte de las acciones que las principales organizaciones religiosas como la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa introducían, en los últimos números trataban de animarlos para que no desistieran en su lucha.

Al igual que la sección que se describió anteriormente, ésta estaba llena de opiniones, frases que tenían toda la intención de despertar la lástima o el coraje de la gente; comenzaban con un panorama triste y, al final, buscaban despertar las pasiones de los católicos tales como odio, rabia, generar ánimo para continuar combatiendo.

En los últimos números cambia un poco la dinámica del periódico ya que, estas tres secciones que parecían indispensables ya no están presentes en su conjunto, se nota la ausencia de una o dos de éstas, y se abre paso a caricaturas políticas y otros artículos de opinión.

## 4.2 Contenido propagandístico

“Desde mi sótano” trató de influir en la opinión política de la gente, específicamente de los católicos a través del discurso persuasivo que se utilizaba en los artículos del periódico. En el discurso se utilizó la exageración, un sinnúmero de adjetivos tanto positivos como negativos. De esto último podemos decir que se hicieron comparativos con el propósito de que Calles (u otros individuos que fueran del gobierno o “enemigos de la Iglesia Católica”) fuera identificado por los católicos bajo sobrenombres como “El Turco”, “El Tirano” o a Obregón como “El Gran Farsante (nos referimos a don Alvaro)”<sup>140</sup>, los cuales tenían una connotación evidentemente negativa.

En sentido inverso a esto, exaltan y engrandecen figuras de algunos católicos que son convertidos en mártires, los muestran como ejemplo a seguir para los demás. También se expone a la contraparte, es decir, los ejemplos que son vergonzosos para su causa, aquellos católicos que no deben ser imitados debido a un comportamiento que deja mucho que desear a los demás.

Para estos últimos casos se utiliza la amenaza diciendo que se pondrían en evidencia a quienes no se sometiesen o no cumpliesen con las estrategias y planes que la Liga fue creando a lo largo del conflicto: la recolección de firmas, el boicot económico, la circulación de propaganda, etcétera.

El impacto de la influencia que de “Desde mi sótano” trató de ejercer en la población puede de una u otra forma analizarse por los datos históricos que existen, a diferencia de una estrategia que se haga y ponga en práctica en el presente; si bien no puede saberse si este tipo de propaganda o la propaganda en general fue la causante de convencer particularmente a la gente para participar en la lucha armada contra las reformas a los artículos constitucionales y la aplicación de los

---

<sup>140</sup> “Una cruzada productiva”, en *Desde mi sótano*. 2ª época. Enero 23 de 1927. Número 17.

mismos, si podemos saber que el boicot económico pudo difundirse gracias a la propaganda y que gran parte de la participación se dio gracias al empuje y ánimo que se daban en los artículos del periódico.

En estos artículos se informaba sobre la situación del boicot, qué resultados se habían obtenido, entre otras cosas, por otro lado también se atacaba a la gente que no hacía nada para mantener el boicot, aquellos que no participaban eran descalificados y amenazados con publicar sus nombres para dejarlos en ridículo.

Se publicaron datos para demostrar su amplio grado de influencia aunque muchos de los ellos fueron evidentemente manipulados, maquillados y moldeados a conveniencia. En contraste con esto, es necesario decir que hay otras fuentes históricas que indican algunos de los logros alcanzados por el boicot.

#### **4.2.1 Objetivos de la propaganda**

Los principales objetivos que se distinguen en la propaganda que ejercía el periódico “Desde mi sótano” son los siguientes:

1. Tenían el principal propósito de que los católicos no desistieran de la lucha y que, al contrario, aumentara el número de simpatizantes a la causa y, con ello, se fortaleciera el movimiento.
2. Motivar a las personas que ya estaban involucradas a participar con más entusiasmo. La principal estrategia para hacer esto era re- publicando las opiniones de obispos y arzobispos de varios países del mundo que aparecían en reconocidos diarios internacionales como el *New York Times* en las cuales le daban la razón a los católicos y su manifestación de apoyo para ellos.

3. En los discursos que se publicaban en “Desde mi sótano” se trató de infundir en el lector desaprobación hacia los artículos constitucionales y las figuras gubernamentales que afectaban, a su parecer, directa o indirectamente a la Iglesia católica.
4. Descalificar a las personas que no estuvieran de acuerdo con las acciones cristeras o a los que simplemente las atacaran o se dijeran “católicos” sin serlo.
5. Infundir miedo a quien quisiera oponerse a las acciones de la LNDLR o de la Unión Popular o simplemente quisiera hacerle daño a un católico.
6. Una de las particularidades del periódico fue informar a los lectores de lo que estaba ocurriendo en ese momento a través de secciones como “Lo que la prensa calla” o “La situación del momento”<sup>141</sup> desde su particular punto de vista, con calificativos y descalificativos de toda índole, con crónicas dramáticas en donde las conclusiones que más bien parecían pautas a seguir.
7. Pedir a la gente la distribución del periódico después de leído para que más gente pudiera hacerlo. También se pedía a las partes de la organización correspondiente la distribución del mismo.
8. Muchas veces el gobierno editó su propia propaganda para aclarar ciertos puntos controversiales que el periódico u otros integrantes de la Liga lanzaban y que ponían en su contra aún más a la población; por lo que otro de los objetivos de “Desde mi sótano” fue el rechazo y descalificación a este u otro tipo de propaganda.

---

<sup>141</sup> *Vid Supra.*

## 4.2.2 Elementos que eficientaron el mensaje

Los propagandistas utilizan diferentes técnicas y métodos de otras materias para que el mensaje sea mucho más efectivo. Uno de estos es la emisión no periódica de la propaganda<sup>142</sup>, esto hace que los estímulos sean mucho más efectivos y el mensaje tenga una mayor fuerza.

En este caso, siendo con intención o no, “Desde mi sótano” no se imprimía de manera continua, es decir, se distribuía de vez en cuando bajo el pretexto de que era difícil editarlo, llevarlos a la imprenta y, más aún, repartirlo. Es por ello que causaban en los lectores gran expectación cuando aparecían. Este puede ser un primer elemento importante de persuasión.

Otros elementos que hicieron que la propaganda fuera mucho más efectiva fueron:

### 4.2.2.1 Los receptores

Los habitantes de las poblaciones involucradas no estaban bien informados debido a una fuerte polarización que había entre los diarios y periódicos (y otros medios de comunicación) que circulaban en ese momento. La mayoría de ellos tomaron una de dos posturas: apoyar totalmente a la causa cristera o, por miedo a la censura y el castigo, publicar notas favorables al gobierno y desfavorecían o ignoraban el movimiento católico.

Toda esta situación no permitía a los ciudadanos y, en específico, a los católicos tener un panorama amplio de lo que estaba ocurriendo. No sólo fue la poca información que se tenía al alcance lo que influyó en su conducta: no cuestionaron las publicaciones de la Liga o las que diferentes arzobispos, obispos y clérigos

---

<sup>142</sup> *Vid Supra.* Cap. 1, pág. 11.

emitían debido a que su sistema de creencias y estilo de vida que tenían no permitía este tipo de conductas, eran vistas como faltas de respeto a sus superiores; no rechazaron, excepto algunos, ninguna convocatoria en la cual eran animados a ponerse en pie de lucha o las cuales invitaban a defender sus creencias o a la Iglesia católica.

Por lo tanto, fue más sencillo “informar” sobre ciertos acontecimientos sin importar si se apegaban a los hechos. No importaba tampoco si se insertaban opiniones, críticas, adjetivos negativos o positivos (dependiendo de lo que se tratara); el lector creía eso que leía porque afectaba su cotidianeidad, y parte de su vida. Por ejemplo, se temía por su tranquilidad y, sobre todo, su tranquilidad, por la información de que “continuamente sufren los católicos: cateos domiciliarios, groseras pesquisas, aprehensiones sin causa ni fundamento, ¿quieren decir que el Gobierno está aplicando estrictamente las leyes?”.<sup>143</sup>

En este caso, “Desde mi sótano” informó que era el gobierno quien quitaba la tranquilidad de los hogares católicos. Esto y otras informaciones influyeron de cierta manera en la conducta de los receptores moviéndolos a rechazar al gobierno y, algunos, a participar activamente contra él y las leyes.

#### **4.2.2.2 Mensajes persuasivos**

De acuerdo con Pizarrozo en la propaganda se da un proceso de información y un proceso de persuasión. En el siguiente párrafo puede apreciarse esto:

Rafael Acevedo, anciano (sic) de setenta años, y su hijo Vicente murieron a manos del teniente de las fuerzas federales Patricio González, cobarde asesino que ni siquiera tuvo el valor necesario para matar a sus víctimas

---

<sup>143</sup> “Desde mi sótano”, Octubre 28 de 1926. Número 10. 2º época.

cara a cara, sino que acudió al nanoseado (sic) recurso del asalto... Y sin embargo, Patricio González, asesino con uniforme, pocos instantes antes de dar muerte a sus víctimas, aseguraba a la hija de don Rafael Acevedo, “bajo su palabra de honor” que ningún peligro corrían ni su padre ni su hermaon, (sic) comprometiéndose a que ambos regresarían al hogar. Volvieron sus cadáveres ensangrentados, acribillados a tiros.<sup>144</sup>

La nota anterior tiene mucha fuerza ya que, involucra a dos católicos que hacían lo que muchos: repartir hojas de propaganda de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Este es uno de los muchos ejemplos que despiertan el odio y la desconfianza ante las fuerzas federales.

La propaganda inserta en “Desde mi sótano” utiliza ciertas de las necesidades de los católicos para hacer su mensaje más efectivo y, con ello, se obtiene la respuesta deseada. Por ejemplo, en la nota “Castigo de Dios” publicada en diciembre de 1926, se habla sobre que “en el Palacio Nacional se rompió la piadosa tradición de nuestros trabajadores”<sup>145</sup>: el día de la Santa Cruz, una celebridad importante para los albañiles porque “se encomiendan a la Cruz para que los libre de todos los peligros propios del oficio”<sup>146</sup>, por ello, a su parecer, aumentó la cifra de muertos de los trabajadores del Palacio ya que, según su explicación, “trabajan sin protección ni amparo divinos, son perseguidos por la muerte... ciento veinticinco han sido víctimas de los peligros propios del oficio, muriendo treinta y seis de ellos”<sup>147</sup>. Este tipo de celebraciones y ritos religiosos son parte de la cotidianidad de los católicos, el quebrantar o interrumpirlas es tomado como una ofensa.

En el caso de “Desde mi sótano” la diseminación de estos mensajes se da a través de dos canales: el periódico en sí y la información que, después de leída, se da de boca en boca. Estas fueron las dos formas más importantes en las cuales el mensaje pudo ser transmitido.

---

<sup>144</sup> “Lo que la prensa calla” en *Desde mi sótano*. Número 4. 2 de Septiembre de 1926. Tomo I

<sup>145</sup> “Castigo de Dios” en *Desde mi sótano*. 2º EPOCA. Diciembre 5 de 1926. Número 13.

<sup>146</sup> *Ibid.*

<sup>147</sup> *Ibid.*

### 4.3 Análisis de contenido

Para escribir las diferentes secciones y espacios que conformaban las páginas de “Desde mi sótano”, utilizaron recursos muy marcados y particulares, es decir, abundan los comentarios sarcásticos, burlones y, por supuesto, religiosos en la mayoría, por no decir en todas, las páginas.

Por ejemplo, en un artículo titulado “Un hecho significativo” donde habla sobre el boicot económico y sus repercusiones en la venta de billetes de la Lotería Nacional; primero se cita la nota que sale en el *Universal Gráfico* y después, de modo sarcástico y burlón llaman al movimiento “ridículo boicot” debido a declaraciones previas que hizo el presidente Plutarco Elías Calles, aquí un extracto:

El aviso en cuestión no dice porqué no fue vendido el billete que obtuviera el premio mayor; pero el pobre SOTANO lo sabe: por el RIDICULO BOYCOT, que dijera don Plutarco; Y sabe algo más, un dato sin importancia, también ridículo: el día del sorteo la Lotería Nacional recibió SEIS MIL OCHOCIENTOS CINCUENTA BILLETES devueltos por ALGUNAS agencias de México y sus alrededores.

¡VIVA EL RIDICULO BOYCOT!, que así pone en ridículo a las gentes del gobierno.<sup>148</sup>

En esta nota se resaltan con mayúscula algunos datos que ayudan a que el texto tenga mayor impacto en el lector; esto acompañado de frases sarcásticas y burlonas. Tres meses después, se recurriría al mismo tono de sarcasmo con respecto al mismo tema, con la diferencia de que se utiliza un lenguaje mucho más agresivo, siempre haciendo alusiones a la religión católica:

Nos la acaban de dar y muy cumplida los enemigo de la causa de Dios. Ya les llega la lumbre a lo aparejos, como vulgarmente se dice, y aunque es muy RIDICULO, y muy INUTIL el Boycot, ya no saben que hacer para que se acabe,

---

<sup>148</sup> “Un hecho significativo” en *Desde mi sótano*. Número 1. 22 de agosto de 1926. Tomo I.

y en vez de recurrir a lo que lo haría terminar como por encanto, es decir; al cese de la persecución religiosa y a la reforma de la Constitución, han empleado otra arma, también una plancha, a un fraude y suplantación de firmas.<sup>149</sup>

El tono sarcástico no es el elemento principal para todos los artículos. En algunos pesa más el tono burlón; utiliza este recurso para ridiculizar al enemigo y al mismo tiempo para alertar a los católicos. Este es el caso de “El diablo predicador”, donde se pone en sobre aviso a los católicos para que no se dejaran engañar por algunos integrantes de la CROM:

El diablo se ha metido a sacristán y a predicador. En los establecimientos fabriles, ante cámara de la CROM, se están haciendo SOTANAS! Parece mentira, pero es verdad. La intensión es clara: en Fabriles se van a fabricar curas. Afortunadamente el ábito (*sic*) no hace al monje. Alerta, católico. Cada vez que te encuentres con un cura ordenado por su señoría Morones, tírale la careta, ponlo en ridículo, muéstrale que tú eres católico de verdad.<sup>150</sup>

Los escritos del periódico siempre se acompañan de palabras o frases que tienen toda la intensión de despertar un sentimiento en el lector. En la mayoría de los casos, lo que se busca es provocar el odio o rechazo, pero también simpatía, aceptación y disposición en las estrategias de la Liga, por ejemplo. En el pequeño artículo “Alerta a los católicos”, se habla sobre los integrantes de las Cámaras y los artículos Constitucionales que se referían a la cuestión religiosa, lo que se busca aquí es el rechazo y una predisposición negativa a las iniciativas o el trabajo de las Cámaras:

Anuncia la prensa que un grupo de servidores del Gobierno, con un servilismo que da asco, van a pedir a las Cámaras que los artículos antirreligiosos de la Constitución sean reformados, haciéndolos más radicales. Como esta maniobra va a coincidir con la de los católicos, debemos estar alertas y no

---

<sup>149</sup> “Una prueba de la ridiculez del boycott” en *Desde mi sótano*. Número 11. 7 de noviembre de 1926. Segunda época.

<sup>150</sup> “El diablo predicador” en *Desde mi sótano*. Número 3. 29 de agosto de 1926. Tomo I.

dejarnos sorprender, pues pudiera suceder que los serviles valiéndose de la situación, nos presentaran memoriales a las Cámaras, para que los católicos las calzáramos con nuestras firmas.<sup>151</sup>

En estos dos últimos ejemplos, la principal función es alertar pero al mismo tiempo, desprestigiar a las personas que supuestamente intentarían engañar a los católicos. En “Silencio: habla Obregón”, se hace una cosa totalmente distinta: se cita una parte de un discurso de Obregón que no se especifica y lo intercala con sus propios comentarios de forma burlona:

“La última fricción (**que me río de la friega**) entre el clero y el Gobierno..... Constituye uno de tantos errores de los que ha cometido el clero católico, oponiéndose sistemáticamente a la evolución social error éste (**sí hombre, éste**) que YO me permití señalar en carta que dirigí a los arzobispos.... Y obispos..... (**cuidado con la encíclica**) con fecha 25 de mayo de 1923. Esa Carta..... preveía (**caracoles con la carta de larga vista**) la situación que ahora se ha producido en ella se exponen con toda claridad cuales fueron desde entonces MIS puntos de vista (**no es poca modestia la del vidente**) para el día en que el clero incurriera en el error de enfrentarse franca y decididamente con el movimiento socialista (**¿esperaban ustedes esta salida?**) que está significando en los tiempos modernos el objetivo máximo de todas las masas proletarias de los campos y ‘de las ciudades’..... (**aquí hay un montón de disparates pero se adivina lo que quiso decir el trapajoso párlate**).<sup>152</sup>

En este artículo, por ejemplo se ataca directamente a una persona en específico, ya no es generalizado como se manejaba en los anteriores de los números de “Desde mi sótano”. Esta es una de las maneras que encontraron para hacerlo. Aquí, por ejemplo, se empieza así este artículo: “El Sr. Dn. Rodrigo del Llano, Director de ‘Excélsior’ a (*sic*) hecho a la prensa de Nueva York, unas declaraciones ‘muy bonitas’ very much... de etas (*sic*) declaraciones entresacamos as (*sic*) siguientes, según el

---

<sup>151</sup> “Alerta católicos” en *Desde mi sótano*. Número 5. 5 de Septiembre de 1926. Tomo I. El subrayado es mío.

<sup>152</sup> “Silencio: habla Obregón”, en *Desde mi sótano*. Número 12. 25 de noviembre de 1926. Segunda época.

testo (*sic*) de un mismo periódico ‘Excélsior’<sup>153</sup>, lo que sigue del artículo es una cita de Rodrigo del Llano y, posteriormente, se critica lo que dijo de una forma sarcástica, burlona y agresiva. De esta manera se termina el texto:

¡Carámba con Dn. Rodrigo! Y que poco se conoce que sea director de un periódico que se titula pomposamente de la “vida nacional” porque sus declaraciones en este tema indican que ignora totalmente cuales son las características de nuestra “vida nacional”, y si no las ignora, tanto peor (*sic*) entonces quiere decir que se ha contagiado de la política de mentiras y falsedades que impera en nuestra “vida nacional”.<sup>154</sup>

A partir de la segunda época del periódico, comenzó a intensificarse el ataque a personajes muy específicos tales como Calles, Obregón o simplemente hacia personas que, a su consideración, hicieron comentarios negativos o acciones contra el movimiento cristero.

Obregón comienza su campaña política para contender por la presidencia de la República por segunda ocasión y con ello se acentúan los ataques de “Desde mi sótano” hacia él. En el mismo tono que se ha venido analizando está el artículo “Una cruzada productiva” que empieza llamando a Álvaro Obregón como “El Gran Farsante” que

ha resuelto convertirse en un nuevo cruzado, opulento, ironista, lleno de vanidad, para darse a la tarea de predicar, a través de la Unión Norteamericana, las excelencias del paternal gobierno de don Plutarco Elías Calles y de la magnífica obra de la Revolución libertadora... Pero el Manco, como predicador, es infatigable. Como gritón de uno de esos circos que tan grande aceptación tiene entre nuestros primos, don Algarito sería un As de la palabra. Como panegirista de cosas malas, el potentado de Cajeme resulta cero a la izquierda..... Porque nuestros primos van conociendo ya la

---

<sup>153</sup> “Después del niño ahogado...” en *Desde mi sótano*. Número 15. 31 de diciembre de 1926. Segunda época.

<sup>154</sup> *Ibid.*

‘calidad de la pinocha’ tras la amarga experiencia de los Tratados de Bucareli.<sup>155</sup>

Una manera de descalificar o ridiculizar al personaje es burlándose de él y contando que las acciones que hace sean vistas como absurdas. En algunos artículos como “Los gallos revolucionarios”, se habla de una cuestión totalmente ajena al conflicto cristero pero, el propósito aquí es continuar con la campaña de ridiculización hacia los revolucionarios. En este artículo compara a Estados Unidos con un el “bull dog del Tío Sam”, a los revolucionarios con gallos y, posteriormente con pollos:

los cantos de los gallos revolucionarios despertaron al bull dog... Y al despertarse de su sueño, el bull-dog norteamericano ladro amenazadoramente. Y lo gallos revolucionarios, no bastante tener crecido el espolón, se sintieron pollos y corrieron a refugiarse bajo las amorosas alas de la gallina-madre llamada Suprema Corte de Justicia.<sup>156</sup>

Todas estas comparaciones y juegos de palabras se hicieron para explicar la supuesta intervención de México en Nicaragua y cómo es que Estados Unidos había reaccionado ante esto. Se hace un manejo totalmente imparcial de la información y se da a entender al lector que los revolucionarios, al sentirse muy valientes despertaron el enojo de Estados Unidos, gobierno que, puso ciertas restricciones a México.

El manejo imparcial de la información no es algo raro en este periódico y no es la única arma que se utiliza para burlarse y ridiculizar: en los últimos números, los personajes más atacados eran Plutarco Elías Calles, Álvaro Obregón y Puig Cassaurang. Del primero, por ejemplo, se describió cómo los cristeros armarían un libro sobre su vida; comenzaron por analizar su apellido diciendo que era “Elías el albañil (Calles significa Sirio Libanés, albañil)”<sup>157</sup>. Continuaron con sus estudios, en el

---

<sup>155</sup> “Una cruzada productiva”, en *Desde mi sótano*. Número 17. 23 de enero de 1927. Segunda época.

<sup>156</sup> “Los gallos revolucionarios” en *Desde mi sótano*. Número 17. 31 de enero de 1927. Segunda época.

<sup>157</sup> “Capítulos de un libro” en *Desde mi sótano*. Número 18. 10 de marzo de 1927. Segunda época.

cual decían que “estudió en una escuela laica del Yaki, de la cual con el tiempo llegó a ser maestro, Nuestro flamante pedagogo se dio entonces a leer los pocos y malos libros, que puedan llegar a Sonora, y esto explica admirablemente otro rasgo de su ideología: SU CRITERIO FILOSOFICO”.<sup>158</sup>

Hasta aquí parece que, en este artículo, han llegado demasiado lejos con la figura presidencial, pero eso es sólo la descripción de cómo serían los primeros dos capítulos del libro que los católicos escribirían para él; en los siguientes, sobre todo el quinto, en dónde explica que la ideología de Calles se debe al compadrazgo que tenía con la CROM; el sexto sobre la “serie de condecoraciones que ha recibido el Presidente de parte de la Masonería Universal y el Bolchevismo Internacional”.<sup>159</sup>

No solamente era bolchevique y masón sino que para algunos significaba la llegada del fin del mundo; es lo que trata, a modo de diálogo, en “Se aproxima el fin del mundo...?”. Doña Matiana platica con Don Silvio sobre su preocupación por el fin de los tiempos, sus argumentos es que “la Sagrada Biblia dice que cuando llegue el fin del mundo, ha de volver Elías a la tierra... Lo que yo digo; ¿ya vino Elías? Luego ya se aproxima el fin del mundo”,<sup>160</sup> el hombre calma a esta cristiana diciéndolo que “el Elías que nos ha venido anuncia otra cosa, que ya se llega y muy pronto: el fin del régimen revolucionario de Agua Prieta que tanto nos ha fastidiado”.<sup>161</sup> Si bien no es visto como el apocalipsis, es el anuncio del triunfo de los católicos sobre las leyes correspondientes a la libertad de creencia.

Argumentos como los anteriores son lo que se daban a los católicos para decir que Calles tarde o temprano caería frente a ellos y la Iglesia, otros más elaborados hablaban sobre que “la fuerza, cuando se abusa de ella, se convierte en un explosivo, que mata al mismo que lo ha hecho estallar en sus manos. El tirano,

---

<sup>158</sup> *Ibid*

<sup>159</sup> *Ibid.*

<sup>160</sup> “Se aproxima el fin del mundo...?” en *Desde mi sótano*. Número 19. 10 de abril de 1927. Segunda época.

<sup>161</sup> *Ibid.*

abusando de la fuerza, es el autor d (sic) sus propia furia, al cual será tanto más terrible, cuando mayores hayan sido sus alardes de fuerza”.<sup>162</sup>

De lo que se trataba es de atacar lo más duramente posible a los enemigos, todo el tiempo y de contestar ciertas ofensas o declaraciones que a su parecer eran agresivas para ellos y para su causa; cuando hacían esto dejaban de lado la burla, el tono de ironía y sarcasmo para convertirse en un tono apasionado y provocador. En un artículo se le condena severamente a Calles por haber dicho en una carta a William Borah, presidente en ese entonces del Comité de Relaciones Exteriores del Senado Norteamericano, que lo que decían los católicos eran “pugidos de beata” (sic).

En ese artículo los católicos hablan sobre su derecho de vivir “conforme a los mandamientos de Dios y de la Iglesia”<sup>163</sup> y sobre cómo Calles sería castigado por sus acciones y por lo que decía porque “nada castiga Dios tanto como la lengua!”<sup>164</sup>

Para darle mucho más fuerza a su mensaje se toman las opiniones de gente externa, en este artículo se utilizó, por ejemplo, la opinión de Marcossou, “el famoso periodista norteamericano, que el presidente de México es un pedazo de granito humano, sin preparación intelectual para gobernar”.<sup>165</sup>

Estos recursos se utilizaron para atacar el mensaje de Calles. Para los católicos, todo lo que ellos y miembros de la Liga decían era una plegaría santa, mientras que este tipo de adjetivos como “pigidos de beata” (sic) era una frase vulgar, fuera de lugar, los discursos del presidente eran puras

habladas de toda una vida de ateísmo inconcebible; de una existencia feroz, al sentirse inseguro en la silla presidencial, no ha vacilado en escribir una

---

<sup>162</sup> “La caída de Calles es inminente” en *Desde mi sótano*. Número 20. 24 de abril de 1927. Segunda época.

<sup>163</sup> “Pugidos de beata” en *Desde mi sótano*. Número 19. 10 de abril de 1927. Segunda época.

<sup>164</sup> *Ibid*

<sup>165</sup> *Ibid*.

carta que bien pudo haber salido de la pluma de una beata candorosa y vulgar, sugestionada por las prédicas del clero obscurantista y malévolo.<sup>166</sup>

Un párrafo entero está integrado de varias acusaciones que parecen provenir de católicos fanáticos que, como ya se ha visto, tratan de despertar el odio más profundo contra los revolucionarios, sus leyes y sus acciones. Esparcidos entre los números de “Desde mi sótano” hay una serie de artículos que parecen sermones de sacerdotes, con la misma tendencia que el anterior párrafo:

Es en vano que se levante en contra de Cristo los tiranos y los tiranuelos. Sí. ¡Es en vano!... Cristo, desde hace veinte siglos, vence todos los obstáculos, y quebranta a sus enemigos con la misma facilidad con que se rompe un vaso de alfarería... Podrá una cabeza hueca como la de Casauranc, quitar los crucifijos de las escuelas y los hogares; en millones y millones de pechos ardorosos se levantará el altar viviente de Cristo Redentor, para que en ellos reine como Dios y Señor; al grito blasfemo contra Cristo y su Iglesia, responderá, y ya lo estamos oyendo, un potente, formidable, atronador “Viva Cristo Rey” que llenará de amargos sinsabores, a los tráfugas que desertaron del ejército del Rey, por las migajas de pan que caen de la mesa de los amos, que se echaron encima en lugar de Cristo. ¡Cristo Reina!<sup>167</sup>

Furiosos por las acciones de Puig Casauranc contra las escuelas católicas publican una serie de contestaciones como ésta haciendo alusión a las cuestiones religiosas. Se utiliza el tono de enfado y se le reclaman varias desgracias. Del mismo modo, molestos por una serie de muertes por consecuencia del conflicto cristero, le hablan a Calles a través de un artículo diciéndole que sus “maldades y los clamores de tus inocentes víctimas han llegado al trono de su justicia, y tu poder de un día se derrumba estrepitosamente, divididos por los odios que has engendrado”.<sup>168</sup> Después de esto, amenazan diciéndole “Se te dará gusto..... L última sangre que

---

<sup>166</sup> *Ibid.*

<sup>167</sup> “Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera” en *Desde mi sótano*. Número 11. 7 de noviembre de 1926. Segunda época.

<sup>168</sup> “Mane... Thecel... Phares...” en *Desde mi sótano*. Número 20. 24 de abril de 1927. Segunda época.

has de beber será la tuya... Cristo ya se acerca a vengar a sus soldados! ¿Qué salido de la escuela laica de Sonora, qué podrás tú contra el Rey de los Reyes y el Señor de los que dominan?<sup>169</sup>

Los últimos números de “Desde mi sótano” se llenaron de este tipo de discursos, llenos de condenas y castigos para todos aquellos, encabezados por Calles, que hicieron el mal a los católicos. Frase como “Calles, que se baña en sangre de católicos, con el pretexto de defender la ley”, son impresionantes para cualquier lector de un diario o periódico en nuestros días. Son frases o artículos completos que tienen el propósito de despertar aun más el odio y el fanatismo en los católicos. Después de leer todo esto parece que Calles era el mismísimo demonio.

#### **4.3.1 Mensajes motivantes y estimulantes**

Los mensajes que motivaban a los católicos se daban por diversas razones. El primer momento en que se dio en el periódico fue después de 20 días de haberse dado el cierre de las iglesias. Convocó a los creyentes a defenderse legítimamente porque “en nuestras manos está el remediarla, alcanzando, además, la victoria completa y definitiva”.<sup>170</sup> Los animaba asegurando el éxito por anticipado, pero sólo “cuando todos hayamos cumplido nuestro deber, escucharemos palpitantes de gozo, ebrios de libertad, la jubilosa clarinada de la victoria...”.<sup>171</sup> En ese momento, el conflicto había crecido mucho, era importante conservar a las personas que ya estaban dentro y convencer a las que estaban todavía dudosas sobre qué partido tomar.

Un mes después de haber publicado este mensaje, se publica un pequeñísimo párrafo titulado “¡Adelante en la lucha por la libertad!” que decía: “Coopere en la

---

<sup>169</sup> *Ibid.*

<sup>170</sup> “La situación del momento” en *Desde mi sótano*. Número 1. 22 de agosto de 1926.

<sup>171</sup> *Ibid.*

grande cruzada de los católicos mexicanos! ¡Dios está con nosotros! ¡Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera en e!! (sic) corazón del pueblo mexicano a pesar del odio satánico de los perseguidores”.<sup>172</sup>

Muchos de estos mensajes se dieron en momentos en que el movimiento parecía enfriarse o estarse estancado. En estos períodos difíciles para quienes impulsaban la pugna por los derechos religiosos llamaban pesimistas a quienes no veían esperanza para llegar a un arreglo a su favor; la estrategia era entonces descalificar a los pesimistas y dar un llamado de atención a quienes comenzaban a desanimarse. Les decía a sus “lectores: la situación no es la que algunos ven a través de los ahumados antejo del pesimismo. La situación se aclara con el paso del tiempo. La Iglesia va caminando con pasos firmes hacia la victoria”.<sup>173</sup> Todo este discurso conducía hacia el boicot económico, que era una de sus principales estrategias para forzar al gobierno escuchar sus reclamos.

De algo sí estaban seguros en ese momento “Uno, dos, tres meses pueden pasar. Al paso de cada día de cada hora, de cada minuto, nos acercamos a la victoria definitiva”. En 1926, la estrategia era que el director del periódico, Silvio Pellico, animara directamente a los lectores; a principios de 1927 se utilizan otras formas.

Se toman algunos fragmentos de discursos de obispos, sacerdotes y autoridades eclesiásticas en donde apoyan la causa cristera. Se publica, por ejemplo, un mensaje del Obispo de León en el cual dice que “México, ese gran país, ahora más grande que nunca, por el ejemplo admirable y heroico que está dando al mundo entero”.<sup>174</sup> Continúa diciendo más adelante “Dios está con vosotros. El día en que Dios ha de manifestar, pronto vendrá porque la palabra de Dios no puede faltar: -LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERÁN. La Iglesia en México pronto celebrará su triunfo”. El mensaje debió ser muy motivante para los católicos y debió fortalecer su

---

<sup>172</sup> “¡Adelante en la lucha por la libertad! En *Desde mi sótano*. Número 5. 5 de agosto de 1926. Tomo I.

<sup>173</sup> “La situación del momento” en *Desde mi sótano*. Número 6. 9 de septiembre de 1926. Tomo I.

<sup>174</sup> “Palabras del santo padre” en *Desde mi sótano*. Número 17. 31 de enero de 1927. Segunda época.

fanatismo. La frase en mayúsculas tiene toda la intensidad de hacer mucho más impresionante la frase y, por tanto, impactar al lector.

Por otro lado, había algo que los motivaba de igual manera y al mismo tiempo los convencía de unirse a la lucha: convertirse en mártires o admirar tanto a sus compañeros por ser casi como santos. Las notas que reportaban algún caído católico en batalla cerraban con frases como “recojamos los nombres de todos valientes para formar las litas de oro de la Fe... Que Dios haga fructífera una sangre derramada con tanta nobleza”.<sup>175</sup> Condenaban que se hubiera cometido semejante crimen, sentenciaban y calificaban al agresor de la peor manera pero, al mismo tiempo, glorificaban de tal forma a la víctima que, para ellos, no había duda que se iría directo al cielo por haber dado la vida por la religión, la Iglesia y por Cristo.

#### **4.3.2 Mensajes persuasivos o disuasivo**

Dos temas fueron fuertemente criticados en las páginas de “Desde mi sótano”: las escuelas laicas y las leyes. En cuanto al primer tema, se trató de convencer al lector de no mandar a sus hijos a ese tipo de escuelas con argumentos, tal vez ridículos para quienes los leen ahora pero sumamente efectivos para la época.

Definen la escuela laica como un lugar “en que no sólo no se habla al niño de religión, sino que se le habla contra la religión, contra los sacerdotes, contra las virtudes, contra Jesucristo... La escuela laica es la escuela de la inmoralidad, de la corrupción, de la anarquía, del crimen”.<sup>176</sup> Esta escuela se establece, según ellos, porque “los revolucionarios necesitan gente criminal, que sepa herir, asesinar, incendiar, enfurecerse”<sup>177</sup>; estas no son las únicas razones por las cuales no se

---

<sup>175</sup> “Notas de Irapuato” en *Desde mi sótano*. Número 1. 22 de agosto de 1926.

<sup>176</sup> “No mandéis a vuestros hijos a las escuelas de gobierno” en *Desde mi sótano*. Número 4. 2 de septiembre de 1926. Tomo I.

<sup>177</sup> *Ibid.*

deben mandar a los niños a estas escuelas sino que también porque “Allí hay niños ladrones, asesinos, corruptores y suicidas”.<sup>178</sup>

La serie de razones por la cual la escuela laica es lo peor continúa, incluso se cita la opinión de Víctor Hugo sobre éstas instituciones: “el padre que manda a sus hijos a la escuela laica merece ser ahorcado en la plaza pública”<sup>179</sup>; no se cita, por supuesto, de dónde se sacó esta frase. Finalmente se apela al amor de padres y cierra diciendo: “Si amáis a vuestros hijos, a esos pedazos de vuestro corazón por piedad no los mandéis a las escuelas laicas”.<sup>180</sup> Toda esta serie de chismes que giraron en torno a las escuelas laicas hicieron que, al menos los católicos, efectivamente no mandaran a sus hijos a esas escuelas que podrían convertir a sus niños en lo que más odiaban: personas anticatólicas.

Parte de lo que las leyes mexicanas establecían eran una educación laica; su mayor odio, por tanto, era hacia la Constitución y hacia quienes la hacían cumplir. Cuando Calles declaró que no había persecución religiosa en México, que simplemente se trataba de hacer cumplir con las leyes, “Desde mi sótano” publicó que las “disposiciones gubernamentales no tienen otro fin que el de satisfacer un odio verdaderamente musulmán contra la religión católica, contra los ministros de esta religión y contra los católicos en general”.<sup>181</sup> Lo que se trataba de hacer con esto era refutar el mensaje presidencial y convencer a la población en general de que lo que verdaderamente estaba ocurriendo era una serie de abusos.

Parte del argumento principal que utilizaron es que si verdaderamente se quisiera un país apegado a la legalidad no habría tantos abusos; denuncian que los agentes del gobierno “allanan moradas, insultan a gentes de bien y urden en sus ratos de ocio complots furibundos, casi siempre por mujeres inofensivas... las molestias que continuamente sufren los católicos: cateos domiciliarios, groseras pesquisas,

---

<sup>178</sup> *Ibid.*

<sup>179</sup> *Ibid.*

<sup>180</sup> *Ibid.*

<sup>181</sup> “La Legalidad” en *Desde mi sótano*. Número 10. 28 de octubre de 1926. Segunda época.

aprehensiones sin causa ni fundamento”.<sup>182</sup> Toda esta argumentación fue utilizada para convencer a los lectores que eso no era legalidad sino simples apariencias y, por tanto, tenían toda la justificación para hacer su lucha legítima.

Para lograr convencer al lector no sólo se utilizan chismes, mitos o ejemplos sino que también se utiliza la exageración (que termina convirtiéndose en una mentira). En el artículo “Leyendo a Bulmes” se hizo uso de este elemento para hacer mucho más efectivo el mensaje. En el texto se lee que el “movimiento armado de defensa está pujante en todos los Estados de la República sin excepción; más aún, tienen la casi seguridad de que este movimiento va a mandar a freír monas al callismo con todo y jefes y muy pronto...”.<sup>183</sup> En 1929 fue cuando más adeptos se tuvieron: la zona militar y el foco de insurrección creció a lo largo de la República pero, a pesar de esto, el conflicto nunca abarcó toda la República.\*

### 4.3.3 Violencia

La violencia es un complemento de la propaganda.<sup>184</sup> En el caso de “Desde mi sótano”, algunas veces, se forzó la dinámica por medio de amenazas para lograr uno de los objetivos: el de obtener una gran mayoría de católicos que hiciera el boicot económico. En el artículo “Listas negras”, se denuncia la asistencia de una gran cantidad de católicos a espectáculos por lo que, para ellos,

los católicos que no siguen el boicot no son CATÓLICOS. En nuestra obligación está desenmascararlos para que todos los buenos sepan qué clase de gente son. Lector: si a usted le consta que algún pseudocatólico no sigue las reglas del boicot, dé su nombre a los jefes de la Liga, para que

---

<sup>182</sup> *Ibid.*

<sup>183</sup> “Leyendo a Bulmes”, *et al.*

\*El conflicto abarcó en 1929 los estados de Nayarit, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Distrito Federal, Michoacán, Guanajuato, Guerrero; zonas de Durango, Zacatecas, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Querétaro, Estado de México; una pequeña parte de San Luis Potosí, Hidalgo y Veracruz;

<sup>184</sup> *Vid. Supra.* Capítulo I. Pág. 13.

nuestro pequeño periódico pueda hacerlo público y formar parte de las LISTAS NEGRAS.<sup>185</sup>

En otros artículos ofenden a quienes no llevan a cabo este boicot “¡Cobardes e hipócritas!... No les importa un bledo la situación de la Iglesia, el asalto decidido a la religión de sus mayores, el deber que hay que cumplir.”<sup>186</sup> Las ofensas continúan a lo largo de varios artículos. El fin de todo esto es crear una situación entre los católicos en la cual se desprecie a quienes no cumplan las acciones del boicot y, por ello, se les fuerce a hacerlo. El periódico es insistente en esto, de diferentes formas trata de presionar.

Se nota, por lo que se escribe, que muchos católicos comienzan a desesperar ante la situación y, la única solución que encuentran es decirles que todo terminará

Cuando lo(s) católico sin faltar uno, se decidan a que esto se acabe... Cuando se resuelvan a ser católicos en la práctica; cuando por obtener su liberta (*sic*) se dejen todos de asistir a diversiones pecaminosas; cuando por solidaridad y nobleza acompañen a aquellos de sus hermanos que desde el principio de tantas infamias, se decidieron a guardar inflexiblemente el Boycot; cuando no enciendan una vela al diablo y otra San Miguel...<sup>187</sup>

La presión y el tono de enfado no dejaron de sentirse en todos los artículos referentes a este tema. Marca una diferencia con los demás artículos porque en éstos no utiliza el tono de ironía o de burla, lo que se pretende es sacudir a los católicos para que se unan y para ello no se duda en utilizar la violencia.

---

<sup>185</sup> “Las listas negras” en *Desde mi sótano*. Número 3. 29 de agosto de 1929. Tomo I.

<sup>186</sup> “Avestruces mexicanos” en *Desde mi sótano*. Número 8. 10 de octubre de 1926. Segunda época.

<sup>187</sup> “¿Cuándo acabará esto?” en *Desde mi sótano*. Número 10. 28 de octubre de 1926. Segunda época.

#### 4.4 Crítica a la propaganda del gobierno

A partir de octubre de 1926, se encuentran en “Desde mi sótano” dos artículos muy interesantes que tratan sobre la propaganda que el gobierno que comenzó a desplegar, al parecer, para descalificar el movimiento cristero.

En ninguno de los artículos publicados se encuentran qué tipo de cosas son las que escribieron en esos folletos, sólo refieren que según ellos estaban llenos de calumnias. Según lo que relatan ya no se busca, “como antaño, la sutileza de un sofismá (sic) preparado con habilidad, para colarse a hurtadillas en las conciencias de los ingenuos o de los incultos. Aparece tal como es: tosco y vulgar y se lanza francamente al asalto de los corazones”.<sup>188</sup>

Ante esta amenaza llaman a los católicos a luchar con firmeza “contra esa campaña furibunda de bajas calumnias y groseros errores” porque “sus resultados han de ser incalculablemente perniciosos”<sup>189</sup> si no lo hacen.

Lo que prometió el periódico ante esta nueva respuesta del gobierno fue “combatir con argumentos científicamente aceptables, las mentiras del sectarismo sin freno... Los medios de que disponemos para emprender la lucha son de alcance reducido... Sin embargo, todavía no se nos arrebató la palabra”.<sup>190</sup> Los católicos sabían que el gobierno tenía muchos más recursos y medios para distribuir su propaganda por lo que fue de vital importancia contraatacar lo que ellos decían a modo de defensa.

Al siguiente mes dan un giro a su estrategia para atacar a la propaganda contraria. Le dan el apodo de “el fuego”, porque si alguien osaba tocarlo o leerlo, según lo que decían, se quemaba. Trataban de despertar en el lector una especie de asco por el folleto y a continuación, se retrata con una anécdota, en la cual se cuenta que

---

<sup>188</sup> “La inundación del mal” en *Desde mi sótano*. Número 9. 17 de octubre de 1926. Segunda época.

<sup>189</sup> *Ibid.*

<sup>190</sup> *Ibid.*

algún distraído mortal, camina por esas calles de los barrios apartados de una ciudad... no es raro, si va acompañado de algún caritativo amigo, oír que le dice una frasesita: ¡Cuidado hombre que te quemas!... porque hay allí, alguno de esos detritus humanos, en los que trabajan con delicia los escarabajos, y puede el distraído poner su planta en él causándose un verdadero disgusto.<sup>191</sup>

Después de eso no se vuelve a tocar el tema después de unos meses, según ellos no se ocuparían de esto porque no tenía ninguna importancia. Cuando comenzaban las campañas electorales por la presidencia de la República, “Desde mi sótano” se volvió a ocupar del tema.

Se hace una breve descripción sobre los candidatos que querían ser presidentes para el siguiente periodo presidencial. Lo importante de ello es que hicieron crítica tanto de la propaganda como de sus personas. Después tratan de retratar el asco que sintieron tanto por sus acciones como por ellos mismos:

Todas las mañanas al dejar el hogar para ir a la oficina, los buenos capitalinos encuentran en cada esquina carteles colosales, de propaganda política. “Serrano es el hombre que necesita el pueblo”, dicen unos. “Arnulfo Gómez salvará a la Patria”, dicen otros. Y, por el estilo, otros papelotes ensucian las fachadas de las casas metropolitanas con una propaganda repulsiva por su bajeza y rastrera adulación.<sup>192</sup>

En esta fecha, octubre de 1927, se rechazó a todo aquel candidato que tuviera la intención de llegar a ocupar la silla presidencial, después, sólo serían ataques directos al candidato más fuerte: Álvaro Obregón.

---

<sup>191</sup> “Cuidado... ¡Que te quemas!” en *Desde mi sótano*. Número 11. 7 de noviembre de 1926. Segunda época.

<sup>192</sup> “Los candidatos revolucionarios” en *Desde mi sótano*. Número 20. 24 de abril de 1927. Segunda época.

## 4.5 Palancas psicológicas

En el periódico se encuentran algunas palancas psicológicas que se usaron para reforzar el mensaje y lograr ciertos objetivos en la propaganda que se emitió. La primera es la de asociación y se trata de las comparaciones que hacen con personas y palabras tanto a símbolos positivos como negativos a ojos de los demás. De esto hay algunos ejemplos como en “Lo que (sic) piensa Calles del pueblo mexicano” el cual asocian a Calles con Nerón (emperador romano que persiguió a los católicos) pero que, a comparación de éste, opinan que el presidente mexicano lo supera en tiranía, porque “para él somos un pueblo de idiotas, de degenerados, de mentecatos”,<sup>193</sup> por las declaraciones que hizo a las Cámaras legislativas y a otras naciones sobre el supuesto estado de paz en el que vivía el país.

A los traidores los compraron con Judas Iscariote porque “su acción es de las más bajas que puede producir la vileza de un corazón malnacido... es profundamente anticristiano”.<sup>194</sup> Condenaron severamente a estas personas a través del periódico y llaman a los católicos a no confiar en cualquier persona. Para ellos, “para los traidores, para los cobardes Judas de nuestra patria, el desprecio, el asco y la maldición”.<sup>195</sup> Con ello, despertaron en los católicos un profundo desprecio contra este tipo de personas y, al mismo tiempo, los alertaron a no ser como ellos y a no confiar en todas las personas.

Otras asociaciones que se pueden encontrar en “Desde mi sótano” son la propaganda del gobierno con el fuego;<sup>196\*</sup> la política calificada como “macha” por las decisiones que tomó el presidente Calles, las cuales no son racionales sino propias de un “macho”: “política macha, o sea política del macho!”<sup>197</sup> Estas son las

---

<sup>193</sup> “Lo que piensa Calles del pueblo mexicano” en *Desde mi sótano*. Número 5. 5 de septiembre de 1926. Tomo I.

<sup>194</sup> “¡Judas” en *Desde mi sótano*. Número 8. 10 de octubre de 1926. Segunda época.

<sup>195</sup> *Ibidem*.

\* *Vid. Supra*.

<sup>197</sup> “Política macha” en *Desde mi sótano*. Número 17. 31 de enero de 1927. Segunda época.

principales palancas de asociación que se encuentran en el periódico. Como puede apreciarse son todas de carácter negativo.

La siguiente palanca que se utiliza es la testimonial. Ésta es muy importante para la propaganda inserta en los periódicos de “Desde mi sótano”. Se cuenta con un gran número de textos aislados e insertos en la sección “La situación del momento” en donde se narra algún maltrato de un militar hacia un católico o diversas situaciones sobre traición, engaño, etc., lo que siembra la desconfianza de los demás.

En la propaganda de “Desde mi sótano” también se utilizó la palanca de conformidad porque los autores de los textos animaban a la gente a aceptar o rechazar ideas o personas, como fue el caso de Álvaro Obregón cuando se postuló al puesto de candidato a la presidencia por segunda ocasión. Para ellos, él no debía ser apoyado puesto que “es un traga-frailes incorregible, incapaz de hacer a un lado su jacobinismo agudo, para dar a los católicos la libertad completa a que tienen derecho”<sup>198</sup>. También se buscó el rechazo hacia el Ministro Casauranc convertir las escuelas en laicas conforme al artículo 3º de la Constitución. A él lo acusaron “formalmente y se le pedirá cuenta, al infame enemigo del Redentor Divino de la Humanidad, el politicastro Casauranc”.<sup>199</sup>

Otro ejemplo que fue de los más claros en cuanto al rechazo de ideas es el de las leyes, de las cuales se expresaban de la siguiente manera:

La ley, he ahí el enemigo! La ley, he ahí el microbio que no mata moral y materialmente! La ley he ahí el fin de todos nuestros esfuerzos de católicos y mexicanos.

Acabemos con las leyes inicuas; destruyamos la causa misma de nuestros males. Las leyes intangibles no deben existir, porque desde el momento en

---

<sup>198</sup> “La situación del momento” en *Desde mi sótano*. Número 11. 7 de noviembre de 1926. Segunda época.

<sup>199</sup> “Aviso al Sr. Ministro Casauranc” en *Desde mi sótano*. Número 12. 25 de noviembre de 1926. Segunda época.

que las leyes no buscan el bienestar colectivo, dejan de ser leyes y se convierten en instrumentos de oprobio y tiranía.<sup>200</sup>

La solución que daban a esto era cumplir al pie de la letra con el boicot económico, y con ello se encuentra otra palanca de conformidad pero en la que “se apela a la solidaridad, a la presión de las emociones en conjunto creando la impresión de unanimidad”.<sup>201</sup> Una de las estrategias del periódico fue crear una serie de preguntas y respuestas en las cuales se aclaraba en qué consistía el boicot y por qué era tan importante. Por ejemplo, estas cuatro preguntas con sus respectivas respuestas muestran lo que se ha planteado:

¿Cómo se puede calificar a los católicos que siguen la regla del Boycot?

De fieles soldados de Jesucristo, de católicos verdaderos, de valiente y dignos ciudadanos amantes de la libertad.

¿Tendrá resultado el Boycot?

Sin duda alguna. Si se lleva con rigor y todos a una, será rápida, será lento y desesperante aunque seguro al fin...

¿Quién nos asegura del éxito?

La razón; los hombres cultos de todo el mundo que admiran y aplauden la actitud de los católicos mexicanos, como se puede leer en las revistas y periódicos de todo el universo; y finalmente Dios, que premia los sacrificios que por una causa noble (*sic*) se imponen a sus fieles.

¿Es cierto que ya se van cansando los católicos del Boycot?

Por desgracia es cierto de muchos, pero de otros muchísimos no es verdad, porque son más virtuosas y la virtud está en la constancia.<sup>202</sup>

---

<sup>200</sup> “La situación del momento” en *Desde mi sótano*. Número 4. 2 de septiembre de 1926. Tomo I.

<sup>201</sup> *Vid Supra*. Capítulo II. Página 40.

<sup>202</sup> “Preguntas y respuestas” en *Desde mi sótano*. Número 9. 17 de octubre de 1926. Segunda época.

Se intentó estimular a los cristeros con estas preguntas, se les invitó a continuar; justificaron su causa y la hacen válida. Con ellas, hicieron sentir a los lectores que su lucha no fue en vano y que, al contrario, obtuvieron la admiración de los “hombres cultos”. Los hicieron sentir orgullosos de su pertenencia al movimiento y del grupo que combatía las leyes.

Llegando a este punto, se pueden apreciar las diferentes estrategias utilizadas por los autores de “Desde mi sótano”; inconscientemente se utilizan herramientas de otras ciencias como la psicología pero, todo esto se complementó en ciertas ocasiones con la violencia: se amenazó a las personas que no participaron en el boicot con la publicación de sus nombres. Se atacó a los “gachupines”, por ejemplo por no querer solidarizarse con ellos. Esto fue, por lo tanto, una combinación entre propaganda y ataques constantes a quienes no seguían las estrategias de la Liga.

#### **4.6 Clasificación de propaganda**

En el caso del periódico “Desde mi sótano” la propaganda que se utiliza es de agitación porque un grupo de cristeros encabezado por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa estuvo en contra de las acciones que implementó de acuerdo con los preceptos constitucionales y, sobre todo, de los artículos que, de algún modo, afectaban a la Iglesia católica. Se trata de provocar disgusto, enojo, rabia e inconformidad por la manera en que el gobierno actuó y se busca “un levantamiento de manera turbulenta para inducir un cambio”<sup>203</sup>. A pesar de que el periódico nunca llama a las armas como tal, sí pide ciertos radicalismos a los católicos tal como el boicot económico y el rechazo a ciertas figuras importantes dentro de la política.

Para González Llaca esta agitación debe hacerse en un periodo de tiempo corto pero, dado que en el caso de la “Guerra Cristera” se fueron dando distintas

---

<sup>203</sup> *Vid Supra* Pág. 15.

situaciones y que el periódico no tenía una periodicidad determinada, se pudo mantener la indignación de los católicos de diversas formas como ya se vio anteriormente. Se mantuvo la tensión, por ejemplo, con las notas explosivas y llenas de pasión que se escribieron a lo largo del conflicto.

Se atacó también, a través del periódico, la propaganda electoral de Álvaro Obregón; aunque esta contrapropaganda ya no tuvo mucha presencia dentro del periódico porque apareció en los últimos dos números de la publicación. Lo que si se logró fue sembrar la duda y hasta el desprecio en los lectores hacia la figura de Obregón y de su posible llegada a la presidencia de la República. Al menos pudieron hacer que los católicos no lo vieran con buenos ojos, tanto que un fanático religioso llamado León Toral lo asesinó. Con esto no se quiere sugerir que la propaganda haya promovido o sugerido esta acción, sólo es un ejemplo del grado de fanatismo al que llegaron los católicos por diferentes circunstancias.

Como sabemos, nada está en forma pura en la práctica y la propaganda no es la excepción. Algunas de las características de la propaganda de guerra están insertas en la cristiada; por ejemplo: la conversión de bandos enemigos en favor de la causa, como es el caso de algunos miembros del ejército que se cambiaron de bando y, se cuenta, que dos de ellos prefirieron morir fusilados antes de asesinar a un católico.

Se creó la confianza en el propio bando al publicar las “noticias” en secciones tales como “Lo que la prensa calla”, en donde se animaba a continuar y en ciertas ocasiones se contó de las victorias obtenidas por los ejércitos cristeros. (Poner ejemplo). Se aumentó con ello el espíritu de lucha y eso no sólo por el impulso y aliento que les daba sino que también porque estaban dispuestos a dar su vida y con ello lograrían convertirse en mártires.

Se trató, por supuesto, de tener la simpatía de la gente que no estaba involucrada dentro de ningún bando. Claro que en ese momento este sector era una minoría puesto que la población estaba sumamente polarizada.

Dentro del criterio de clasificación de acuerdo al emisor; la propaganda emitida por “Desde mi sótano” fue gris, ya que no se sabe bien a bien quién era el o los verdaderos autores que escribían y editaban esos periódicos. Aunque la forma de escribir está llena de pasión y está un poco amañada, el mensaje es claro, es decir, se entiende perfectamente la idea que se quiere transmitir.

Dentro del mismo periódico encontramos que hay un texto en donde se deslindaron de una propaganda negra que estaba distribuyendo. Es sobre unos volantes que contienen ofensas severas contra el gobierno.

De tiempo atrás han venido circulando en la ciudad distintas hojitas en las que se insulta terriblemente a las autoridades y al mismo señor presidente de la República. Algunas personas por malicia o por tontería, han dicho que las hojitas injuriosas a que nos referimos son redactadas por los católicos, y principalmente, por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Nada más falso. En los verdaderos católicos ni la Liga injurian a nadie. Los fines elevados que persiguen son incompatibles con la injuria, que por su misma naturaleza es baja y despreciable.<sup>204</sup>

En este caso, al poner en evidencia esto, se desconoce la fuente, es decir, está deliberadamente falsificada por un propósito determinado.

---

<sup>204</sup> “Una aclaración” en *Desde mi sótano*. Número 9. 17 de octubre de 1926. Segunda época.

# CONCLUSIONES

La Guerra Cristera causó miles de muertos, odio y riña entre vecinos, entre la Iglesia católica y el gobierno; también tuvo un impacto importante en la propaganda hecha en México. Los cristeros y la Iglesia católica utilizaron todas las herramientas que tuvieron a su alcance para ganar esta lucha.

Este trabajo no pretendió demostrar que gracias a la propaganda se puede ganar una lucha, ya que esto se obtiene a la intervención de otros factores más profundos (en este caso, políticos); se demostró la gran influencia que se puede tener en las personas, cómo es que debido al uso de ciertas estrategias manejadas en la propaganda se puede hacer que los católicos se convirtieran en unos verdaderos fanáticos capaces de asesinar por su ideología, por lo que dicen otros que está bien y por lo cual deben luchar, cómo es que después de cometidos terribles actos no sentían ningún remordimiento de conciencia.

Los difusores de la propaganda utilizaron herramientas de la comunicación política y de la propaganda, tal vez sin quererlo, de manera sumamente efectiva como se ha visto a lo largo del análisis de esta tesis.

Las palabras y conceptos tenían un significado dependiendo de quién las utilizara; si se trataba de los católicos tenía un significado, generalmente favorable a ellos, pero si las utilizaba un militar, un gobernante o alguien que simplemente no era católico se convertía en algo totalmente opuesto y negativo para ellos. La violencia, por ejemplo, era una herramienta de defensa para los cristeros mientras que si era ejercida por los policías o gobernantes era un acto de barbarie y sin justificación alguna.

La estructura de las organizaciones tales como la Liga o la Unión Popular es un hecho a resaltar ya que, gracias a esto, se formó una red muy importante que se encargaba de la producción y distribución de la propaganda en los estados donde se estuvo en conflicto por la Cristiada.

Estas agrupaciones se apoyaban en los principales diarios como fueron *Gladium* y *Desde mi sótano* (dependiendo del estado de la República donde se estuviera) para informar y justificar sus acciones. Se llamaba a los católicos a participar en diferentes actos en pro de la guerra y en contra del gobierno de Álvaro Obregón, de Plutarco Elías Calles o de diferentes personas del régimen como lo fue Puig Casauranc (Secretario de Educación).

En las páginas del periódico *Desde mi sótano*, por ejemplo, se pueden observar puntos muy específicos que estaban en la mira de la propaganda y que eran los principales objetivos a atacar. Eran temas que afectaban directamente a la Iglesia católica y que fueron los causantes del conflicto; como se dijo en el párrafo anterior, el gobierno de Obregón y de Calles era uno de ellos.

Durante el análisis se pudo observar que los contrastes son muy fuertes: el lenguaje utilizado para describir y ponderar a los católicos que se arriesgaron, que pusieron su vida en peligro o que la perdieron con calificados como mártires, héroes, casi como santos. El lenguaje para atacar a sus principales enemigos y a cualquiera que pensara abandonar la lucha o traicionarlos en totalmente diferente, se describen con frases duras, es un lenguaje utilizado y, tal vez, irrisorio para nuestra época pero terriblemente fuerte para ese tiempo.

Este hecho debe ser trascendente para el estudio de la Comunicación Política en México ya que (sino es que con este hecho que se inician) comienzan las bases de la propaganda en nuestro país. El estudio de esta materia no debe basarse solamente en el estudio de las campañas políticas actuales o desde que comienzan los debates entre contendientes a los puestos de gobierno en la televisión.

La propaganda política va más allá de eso. Como se vio en este análisis, las estrategias utilizadas para que pueda llegar al receptor de manera efectiva son muy complejas y, muchas de las veces tienen que ser cambiadas a lo largo de la situación por la que se esté pasando.

Es importante también porque muchas de las veces se cree que lo único importante se ha hecho en Estados Unidos o en otros países y se deja totalmente de lado el estudio de lo que ocurrió en nuestro país aun cuando fue un hecho de total trascendencia no sólo para la Historia de México sino también para la Comunicación Política.

Para mi, este estudio fue importante para analizar cómo es que se utilizaron tantas herramientas en ese tiempo cuando todavía no se tenía un estudio serio en nuestro país sobre la Comunicación Política y la propaganda. Fue importante ver cómo se fue modificando la propaganda de acuerdo a los acontecimientos y cómo es que afectó la opinión y el comportamiento de las personas en diferentes casos hasta lograr, en muchos de ellos, un fanatismo exacerbado.

# Fuentes Consultadas

## Bibliografía

- Aguirre Cristiani, Gabriela. *¿Una historia compartida?: Revolución mexicana y catolicismo social, 1913-1924*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Anda, J. G. (1980). *Los cristeros*. México: SEP.
- Azkue, A. (1999) *La Cristiada. Los cristeros mexicanos (1926-1941)*. España: Scire.
- Barlett, F. C. (1941). *Propaganda política*. México: Fondo de Cultura Política.
- Barranco Saiz, F. J. (1982). *Técnicas de marketing político*. Madrid: Pirámide.
- Benitez, F. (1996) *Lázaro Cárdenas y la Revolución mexicana*. México: Editorial Siglo XXI.
- Cammarota, A. (1975). *Propaganda y psicología social*. Buenos Aires: Boedo.
- Capdevila Gómez, A. (2004). *El discurso persuasivo: La estructura retórica de los spots electorales en televisión*. España: Universidad de Valencia.
- Castillo, Antonia. (2003). *Hasta el cuello en la cristería*. México: El Colegio de Jalisco.
- Catalan, E. (1970). *La propaganda, instrumento de presión política*. Chile: El Umbral.
- Ceballos, M. (1988). *El sindicalismo católico en México, 1919-1923*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.

- Ceja Reyes, Víctor. (1981). *Los cristeros: crónica de los que perdieron*. México: Grijalbo.
- Contreras, F. F. (2004). *Culturas de guerra*. España: Universidad de Valencia.
- De la Mora, G. (1973). *José Guadalupe Zuno*. México: Porrúa.
- Díaz J. y Rodríguez R. (1979) *El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco*. México: Nueva Imagen.
- Díaz Zermeño, H. y Torres Medina J. (2005) *México: de la Reforma y el Imperio*. México: UNAM.
- Domenach, J. M. (1971). *La propaganda política*. Buenos Aires: Eudeba.
- Doob, L. W. (1935). *Propaganda: its psychology and technique*. New York: H. Holt.
- Dooley, F. P., (1976) *Los cristeros, Calles y el catolicismo mexicano*, México: Sepsetentas.
- Driencourt, J. (1964). *La propaganda: Nueva fuerza política*. Argentina: Ed. Huemul.
- Dulles, J. (1977) *Ayer en México. Una crónica de la Revolución*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Edelstein, Alex S. (1997). *Total propaganda: from mass culture to popular culture*. U.S.A.: L. Erbaum.
- Ellul, J. (1969). *Historia de la propaganda*. Caracas: Monte avila.
- Fabregat, R. (1961). *Propaganda y sociedad*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ferre, E. (1975) *Por el ancho mundo de la propaganda política*. México: EUFESA.
- Fraser, L. M. (1962). *Propaganda*. Londres: Oxford University.

- García Ruescas, F. (1980). *Publicidad y propaganda política : estrategia y táctica mercadológica de campañas electorales*. Madrid : Cirde.
- González, F. M. (2001) *Matar y morir por Cristo rey. Aspectos de la cristiada*. México: Plaza y Valdes.
- González Llaca, E. (1981). *Teoría y práctica de la propaganda*. México : Grijalbo.
- Guerra Manzo, E. (2005). Carlos Blanco Ribera, Mi contribución a la Epopeya cristera... *Historia Mexicana*.
- Hernández, A. (2006). *La narrativa de las Cristiadas. Novela, cuento, teatro, cine y corrido de las Rebeliones Cristeras. Tesis para obtener el grado de Doctor en Humanidades, con especialidad en Historia*. México : UAM .
- Huici Módenes, A. (coord.) (2004). *Propaganda y comunicación: una aproximación plural*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Iglesias Rodríguez, Gema. (1997). *La propaganda en las guerras del siglo XX*. Madrid: Arco Libros.
- Jowett, Garth. (2006). *Propaganda and persuasion*. U.S.A.: Sage.
- Kelly, Brian John. (1979). *The cristero religión, 1926-1929. Its diplomacy and solution*. U. S. A.: University of New Mexico.
- Larín, N., (1968) *La rebelión de los cristeros*, México: Ed. Era.
- Lesur, Luis. (2009). *Publicidad y propaganda*. México: Trillas.
- Marco Simón, F. (2002) *Religión y propaganda política en el mundo romano*. Barcelona: Edicions Universitat.
- Mendez, A. (1963). *Movilización social*. México: Bolsa mexicana del libro.
- Mendoza Barragán, E. (1990) *Testimonio Cristero: memorias del autor*. México: Jus.

- Mendoza Delgado. E. (2005). *La guerra de los cristeros*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Meyer, J. (1981) *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928. Estado y sociedad...* México: COLMEX.
- Meyer, J. (1993). *La Cristiada* (Vol. II). México: Siglo XXI.
- Meyer, J. (1997). *La vida cotidiana*. México: Clío.
- Micchielli, R. (1977) *Psicología de la publicidad y la propaganda*. Madrid: Mensajero.
- Monzon, Candido. (1996). *Opinión pública, comunicación y política: formación del espacio público*. Madrid: Tecnos.
- Mora, G. de la. (1976). *Del tiempo de los cristeros*. México: Costa-Amic.
- Musacchio, H. (1997). *Diccionario enciclopédico de México*. México: Andrés Leon.
- Navarrete, Heriberto. (1968). *Los cristeros eran así*. México: Jus.
- Osés, S. (2002). *Las batallas en el desierto. Análisis crítico*. México: UNAM.
- Peredo Castro, Francisco. (2004). *Cine y propaganda para Latinoamérica: México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*. México: UNAM.
- Pizarroso Quintero, A. (1993) *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. Madrid: EUDEMA.
- Pizarroso Quintero, A. (2005) *Nuevas guerras, vieja propaganda: de Vietnam a Irak*. Madrid: Ediciones cátedra.
- Pratkanis, A. (1994). *La era de la propaganda: uso y abuso de la persuasión*. Barcelona: Paidós.
- Puente Lutteroth, M. A. (2002). *Movimiento cristero: una pluralidad desconocida*. México: Progreso.

- Rivera Encinas, A. (1993). *Persecución cristera*. México: Sin editorial.
- Rodriguez, C. (1960). *La Iglesia católica y la rebelión cristera en México 1926-29*. México: La voz de Juárez.
- s/a. (1989). *México en guerra*. México: Planeta.
- Salazar Serantes, G. d. (1994). *Teoría y práctica de la propaganda y contrapropaganda. El caso de Ethiopian Herald, 1989-1990*. España: Universidad Complutense.
- Sierra, F. y R. Contreras F. (coords.) (2004). *Culturas de guerra*. España: Universidad de Valencia.
- Sturminger, A. (1965). *3000 años de propaganda política*. España: Cid.
- Valdez Zepeda, A. (2001). *Marketing político: un acercamiento a su objeto y campo de estudio*. México: Universidad e Guadalajara.
- Vázquez Parada, L. (2001) *Testimonios sobre la Revolución Cristera. Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica*. México: Centro Universitario del Norte.
- Yehya, N. (2003). *Guerra y propaganda: medios masivos y el mito bélico en Estados Unidos*. México: Paidós.
- Young, K. (1986). *La opinión pública y la propaganda*. México: Paidós.

### **Hemerografía**

- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 1. 22 de agosto de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 3. 29 de agosto de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 4. 2 de septiembre de 1926. México.

- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 5. 5 de septiembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 6. 9 de septiembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 8. 10 de octubre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 9. 17 de octubre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 10. 28 de octubre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 11. 7 de noviembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 12. 25 de noviembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 13. 5 de diciembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 14. 16 de diciembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 15. 31 de diciembre de 1926. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 17. 23 de enero de 1927. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 17. 31 de enero de 1927. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 18. 10 de marzo de 1927. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 19. 10 de abril de 1927. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 20. 24 de abril de 1927. México.
- Pellico, Silvio. *Desde mi sótano*. No. 21. 30 de junio de 1927. México.

### **Revistas**

- Chomsky, N. (2005). "La propaganda". *Chasqui*. No. 90 (jun). Ecuador.

- García Ugarte, M. E. (1995) “Los católicos y el presidente Calles”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 57, No. 3 (Jul.-Sep.) México: UNAM.
- López Guerra, C. (2008). “Sobre censura y propaganda”. *Nexos*. Vol. 30, No. 369 (Sep.). México. Págs. 13-14.
- Matera, F. (1990). “Propaganda – Contrapropaganda”, *Chasqui*. No. 33 (Ene-Mar). Ecuador: Pág. 47-51.
- Ojeda Castañeda, G. “Publicidad y propaganda políticas”. *Comunicación media*. Vol. 1, No. 4 (abr-may). México. Págs. 5-6.
- Orestes Aguilar, H. (1993). “La mentira en la propaganda política y en la publicidad. *Intermedios*. No. 7 (may-jun). México: Paidós. Pág. 72.
- Pizarroso Quintero, A. (1999). “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica”. *Historia y comunicación social*. España.
- Valdéz Zepeda, A. (2003). “Propaganda bélica”. *Revista mexicana de comunicación*. Vol. 15, No. 81. (may-jun). México: UNAM. Págs. 20-21.
- Valdéz Zepeda, A. (2002). “Propaganda y guerra”. *Revista mexicana de comunicación*. Vol. 14, No. 74. (Mar-Abr). México: UNAM. Págs. 32-35.
- Vázquez Robles, G. (1998). “Comunicación y marketing político. Notas sobre su asimilación en el contexto mexicano”. *Revista mexicana de Comunicación*. Vol. 10, No. 53. (Mar-Abr). México: UNAM. Págs. 12-17.

## **Internet**

-Real Academia Española:

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=propaganda](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=propaganda)